



Juan Meléndez Valdés

Las bodas de Camacho el Rico
Comedia pastoral

«Si te digna manet divina gloria ruris.»

VIRGILIO

PERSONAJES

CAMACHO EL RICO, amante y novio de Quiteria la Hermosa.

QUITERIA LA HERMOSA, novia de Camacho el Rico y amante de Basilio. .

PETRONILA, hermana de Quiteria la Hermosa y amante de Camacho. .

BERNARDO, padre de ambas.

BASILIO EL POBRE, amante de Quiteria.

CAMILO, amigo de Basilio.

DON QUIJOTE, caballero andante.

SANCHO PANZA, su escudero.MIGUEL GARRIDO.

UN PASTOR.

Coros y acompañamiento de zagales y zagalas.

La escena representa la enramada que describe Miguel de Cervantes en los capítulos XIX y XX de la segunda parte de su Historia de don Quijote. La música es de don Pablo Esteve, compositor del Teatro de la Cruz, y las decoraciones del pintor don Antonio Carnicero.

Prólogo

EL AMOR ¿Quién puede resistir al triste lloro
y angustia lastimera
de un amante infeliz y abandonado?,
o ¿qué bárbara fiera
negarse puede a su clamor? El cielo,⁵
el cielo mismo de su amargo duelo
se mueve; y cual envía
su benigno rocío al mustio prado,
que le alegra y fecunda, así a su alma
torna por mí la suspirada calma,¹⁰
y alivia su cuidado,
por mí, que soy el dios de la alegría,
las risas y el placer, Amor en suma,
cual lo dicen mis alas, mi semblante,
estas mis flechas y mi aljaba de oro.¹⁵
Entonces el amante,
ledo y feliz, el sazonado fruto
de su fe recogiendo,
goza en paz las ternuras de su amada,
de mis flechas dulcísimas llagada.²⁰
¡Dichoso entonces él, que, por tributo
sus deliciosas lágrimas bebiendo,
ya le ciñe la sien de tiernas flores,
ya escucha sus favores,
ya canta su hermosura,²⁵
ya encarece su ardor y su ventura!
¿Y habrá quien acusarme
pueda de ingratitud y ose llamarme
vengativo y cruel? Vengan y vean
los hombres lo que soy, si es que desean³⁰
al Amor conocer. Darles me agrada
hoy entre estos pastores inocentes
un nuevo testimonio de mi pura
sencilla inclinación, hoy la ternura
será galardonada³⁵
del mísero Basilio, y sus dolientes
ansias se trocarán en alegría.
¡Cuál gime el infeliz! ¡Cuál se querella
de su Quiteria bella!,
que éstos los nombres son de los zagales.⁴⁰
En años, en ternura, en todo iguales,

la enojosa pobreza
los lleva al duro trance de la muerte.
Mas ¿qué no puede Amor? ¿Qué la fineza
de los dos no merece? La lazada⁴⁵
que en uno junte su felice suerte,
por mí les será echada;
y hoy Quiteria la hermosa
será con su Basilio venturosa,
y él con su amada vivirá seguro.⁵⁰
Yo llamaré al Ingenio, y sus sutiles
graciosas invenciones
a mi arbitrio usaré; de la Locura
también he de valerme;
y aun la misma Amistad, su candor puro⁵⁵
olvidando, usará de la librea
del Engaño falaz por complacerme.
¡Oh inmenso poder mío, que a su grado
todo lo ordena y muda! ¡Oh bien hadado
Basilio fiel! ¡Oh hermosa,⁶⁰
y mucho más dichosa,
Quiteria! Vendrá un día
cuando sonéis en plácida armonía,
allá do besa humilde Manzanares
los altos sacros lares⁶⁵
del mayor de los Reyes,
que dio a la tierra atónita sus leyes.
Entonces, deliciosa,
la santa paz descenderá del cielo,
y con su puro trasparente velo⁷⁰
el orbe cubrirá, mientras gozosa
en duplicada prole su ventura
logra Iberia segura.
Prole del alto empíreo acá enviada
y a los ardientes votos acordada⁷⁵
del abuelo real y venerable:
¡vivid, creced, pimpollos florecientes!,
¡creced, preciosos niños, de las gentes
españolas consuelo,
y honor y gloria del humilde suelo!⁸⁰
¡Oh príncipe benigno! ¡Oh Luisa amable!
¡Oh grande, oh justo Carlos! ¡Cómo os veo,
de laurel coronados
y de iberos felices rodeados,
en medio de la Paz y la Victoria⁸⁵
subir al alto templo de la Gloria!

Acto I

Escena I

Sale BASILIO muy afligido, y en un traje lúgubre.

BASILIO; Ay, cómo en estos valles,
morada antes de amor, hoy del olvido,
Basilio fue dichoso!
¡Oh tiempo, tiempo!, ¿dónde presuroso
tan de presto has huido?5
La crédula esperanza que mi pecho
abrigó tantos años, ¿qué se ha hecho?
¿Es ésta, infiel Quiteria, la ventura
de tu zagal amado?
Amado, sí, cuando inocente y pura10
como la fresca rosa,
y mucho más hermosa,
nos dio el amor sus leyes celestiales.
En fin, todo lo alcanza la riqueza,
y en adorar el oro son iguales15
ciudades y alquerías.
El mérito es tener; y la belleza
cede del poderoso a las porfías
cual débil caña al viento.
¿Quién temiera traición y fingimiento,20
ah Quiteria, en tu fe?, ni que yo ahora
maldijese impaciente
la lengua engañadora
que decirme solía:
«Nada temas, Basilio; eternamente25
Quiteria será tuya. A ti se fía
mi virginal decoro;
como tuyo le guarda y le venera...»
¿Qué guardarlo sirvió, si cuando menos
debiera ser temido,30
a Camacho tu padre te ha vendido?
¡Oh pechos crudos, de piedad ajenos!
¡Oh Bernardo!, no padre,
tirano sí, tal joya
no te la dio para Camacho el cielo;35
yo la merezco solo: la he ganado
sirviendo y adorando tantos días;
fruto es de mi cuidado
y de las ansias mías.
¡Oh!, dámela, cruel; no de mi seno40

robes con mano fiera
la inocente cordera
para encerrarla en el redil ajeno.
Y tú, aleve pastora,
¿por qué el consejo de tu padre sigues?;45
¿no basta ser señora
del cuitado Basilio? Te faltaba,
sí, del feliz Camacho la riqueza;
pero ¡cuánta ventura te aguardaba
en mi humilde pobreza!50
¡Cuál yo trabajaría
alegre para ti de noche y día!
Con abundosos bienes justo el cielo
premiara mi solícito desvelo.
¿Y qué los bienes son con los placeres55
de un amor mutuo y fino?
Pero tú sigues el común destino,
y desmentir tu condición no quieres.
Sigue, sigue, homicida,
que yo el camino seguiré que el hado60
señala crudo a mi infelice vida,
acabando con ella y mi cuidado
por triste complemento
de tus infieles bodas... Pasos siento.
(Asustado.)
Huyamos hacia aquí, que ya insufrible65
le es todo a mi dolor.
(Retirándose.)

Escena II

BASILIO, CAMILO.

CAMILO (Saliéndole al paso.)
¿Será posible
hallazgo tan feliz, o mi deseo
me burla en lo que veo?
¡Basilio!, ¿tú en el valle?, ¿tú en mis brazos?70
¡Mi querido Basilio!

BASILIO; Ay, Camilo!

CAMILO; ¿Qué estrella tan dichosa
a mis ojos te vuelve? Yo temía
algún fin desastrado⁷⁵
desde el aciago día
en que el fatal concierto fue ajustado
de Camacho y Quiteria,
y tú, celoso, triste, dolorido,
cual novillo furioso que vencido⁸⁰
fue en la lucha, del valle te ausentaste,
llenándonos de amargo desconsuelo
con las sospechas de tu cruda muerte.

BASILIO; ¡Pluguiera al justo cielo
que ella hubiese acabado⁸⁵
con presto golpe mi infelice suerte!

CAMILO; Y en el día a las bodas señalado
tornas a renovar tus desventuras
entre sus regocijos y alegrías!
¿O has olvidado a tu enemiga bella?⁹⁰

BASILIO; No lo consiente mi contraria estrella,
pastor amigo; las desdichas mías
crecen como la llama
por intrincada selva en el estío.

CAMILO; ¿Pues qué causa te vuelve?⁹⁵

BASILIO; El más impío
furor, la más rabiosa
determinada voluntad que pudo
caber en pecho de pastor. Sí, bella
cuanto falsa Quiteria, está segura¹⁰⁰
que presto, presto acabará tan crudo
dolor, pues tú lo quieres.

CAMILO; Oh anuncio infausto!, ¡oh nueva desventura!,
¡oh mísero zagal! Vuelve a tu seso,
y tu clara razón no ultrajes loco¹⁰⁵
con tan culpable exceso.

BASILIO; Aún te parece mi tormento poco!

No, zagal; mi destino
es morir por Quiteria; yo vivía
para adorarla fino;110
hoy a Camacho ha de entregar su mano,
y la esperanza mía
acaba de agostarse. ¡Quién tan vano
fruto coger temiera
de tan florida mies! ¡Quién tus palabras,115
Quiteria fementida, no creyera!

CAMILO; Ah, zagal!, que deliras con el cuento
de tu pasada gloria,
doblándote las ansias su memoria.

BASILIONo puedo refrenar el pensamiento.120
Tú conoces mi amor; tú, amigo, sabes
que de la edad más tierna
sola su ley mi voluntad gobierna.
Pared en medio la enemiga mía
de mi casa vivía;125
casi a un tiempo nacimos,
y juntos nos criamos,
y ya en la cuna misma nos amamos.
Apenas empezaba
a hablar aún balbuciente,130
ya con gracia inocente
su esposo me llamaba
y a mis brazos corría,
y los suyos me daba y se reía.
Yo la amaba también, y con mil juegos135
pueriles la alegraba,
ya travieso saltando
tras ella en la floresta,
ya su voz remedando
con agradable fiesta,140
ya en pos de algún nevado corderillo
corriendo en rededor de los rediles,
o acechando el pintado jilguerillo
en las varas sutiles
llenas de blanda liga.145
Voluntad tan acorde y tan amiga
jamás fue vista en una edad tan breve.
El par más fiel de tórtolas amantes,
en el más hondo valle retiradas
y sólo a acariciarse abandonadas,150
eran para los dos ejemplo leve.
Una la voluntad, uno el deseo,
una la inclinación, uno el cuidado,

amar fue nuestro empleo
sin saber que era amor, y en tanto grado¹⁵⁵
que ya por la alquería
de todos se notaba y se reía
nuestra llama inocente.
Después, en la puericia floreciente,
mi anciano padre a gobernar me puso¹⁶⁰
el hato de mis cabras, y su padre
igualmente dispuso
que ella a pastar por los alegres prados
sacase sus ganados.
¡Ay, qué felices días!,¹⁶⁵
¡qué sencillas y puras alegrías!
Si ella se enderezaba hacia un otero,
yo estaba allá primero;
y si al valle bajaba,
en el valle esperándola me hallaba.¹⁷⁰
No hubo flor, no hubo rosa de mi mano
cogida que en su seno no parase;
no hubo dulce tonada
que yo no le cantase,
ni nido que en su falda no pusiese.¹⁷⁵
Mis cabritos saltando la seguían,
y la sal sus corderas me lamían
en la palma amorosas.
De esta suerte las horas deliciosas
en grata unión pasábamos felices,¹⁸⁰
cuando un deseo de saber nos vino
qué era amor, de manera
cual si un encanto fuera,
y a un zagal ya maestro preguntando:
«Un niño hermoso», respondió burlando,¹⁸⁵
«halagüeño, festivo, bullicioso,
con alitas doradas,
que causa mil placeres y dolores.
Gusta de los pastores
y de edad floreciente,¹⁹⁰
el pecho agita y mil suspiros cría,
hace hablar a los rudos dulcemente,
hace velar, y el corazón abrasa,
y olvida del ganado,
pensando sólo en el sujeto amado,¹⁹⁵
y sólo con su vida da alegría...»
Quiteria se encendía,
y yo turbado estaba a questo oyendo,
consigo mismo cada cual diciendo:
«Yo me agito y suspiro,²⁰⁰
yo canto dulcemente y yo me abraso,
velo, me quejo y lloro:
¡ay!, a Quiteria; ¡ay!, a Basilio adoro».

CAMILO ¡Discurso bien extraño, y más extraña
simplicidad la vuestra! 205

BASILIO Desde entonces,
sabiendo que era amor, a amar nos dimos
con inquietud tan rara
que en vano a ponderártelo bastara
contando un día entero mis venturas. 210
¡Qué promesas hicimos!,
¡qué afectos!, ¡qué ternuras!,
¡qué dulce libertad y qué delicias!
Imagina Camilo, las caricias,
las miradas, los juegos, los favores 215
que hallarían dos pechos abrasados
en el amor más puro.

CAMILO Fingírselos no puede el mismo amante
fuera de aquel afortunado instante.

BASILIO Siete veces abril tornó florido 220
y diciembre aterido,
viviendo yo seguro
sin recelar mudanza,
cuando Camacho, ¡oh bárbara memoria!,
vino a arrojar por tierra mi esperanza, 225
y yo resuelto me partí del valle
a dar fin a mi vida
desesperado y fiero.
No de intención mudé; mas ora quiero
(Con determinación.)
que ante sus ojos sea, 230
y que la ingrata, la perjura, vea
en el momento de sus tristes bodas
con qué extremo la amaba
este desventurado,
y hasta qué punto mi despecho llega. 235

CAMILO ¡Ay, Basilio infelice! Que te ciega
tu celosa pasión.

BASILIO Quizá, mudado
su pecho, entonces llorará mi suerte;
vivo gozar queriendo 240

al que ahora por pobre da la muerte.

CAMILO; Vano consuelo para mal tan grave!

BASILIO Este me resta solo.

CAMILO Aún otro queda.

BASILIO; Cuál?, dímelo, Camilo...245

CAMILO El que tú hablaras
a Quiteria, esforzando
su corazón cobarde,
que aún constante te adora
y por tus celos agraviada llora.250

BASILIO; Yo a Quiteria...! Primero
el fuego será frío, el sol oscuro,
y el mayo irá sin flores,
que yo la hable ni vea.
No, zagal, yo no quiero255
ponerme de la infiel a los desvíos,
ni a su intención contravenir en nada,
turbando en vano con los ruegos míos
la luz serena de sus claros ojos
ni las purpúreas delicadas rosas260
de sus mejillas.

CAMILO; Tu feliz ventura
tú mismo estorbas!

BASILIO Tu rogar es vano.

CAMILO Pues por no hablarla perderás su mano.265

BASILIO; Cómo, amigo? ¿Qué dices?

CAMILO Que aún puede haber retorno tu fineza.
De Quiteria el silencio, la tristeza,

su despego a Camacho, su desvío,
sus suspiros, sus ojos,270
más de una vez me han dicho que te adora.

BASILIO;Cuán dichoso sería!

CAMILOBailando en la enramada el otro día,
sin ser notado, y viéndola elevada
como en ti contemplando,275
yo le dije burlando:
«Olvídale, zagala, pues le niegas
el premio a tantas ansias merecido».
Turbose en escuchándome, encendido
su rostro de vergüenza, y sus mejillas280
salpicó alguna lágrima, que en vano
quiso ocultar su mano.
Háblala pues.

BASILIO;Oh firme,
malograda esperanza! Vuelve, vuelve285
de nuevo a florecer; mas ¡sin ventura!,
¡cómo yo la he de hablar en este día
y en tanta confusión! No, no me ha dado
Amor tal osadía.

CAMILOPues yo por ti lo haré. Mira en qué grado290
tu dicha anhelo, y dispondré de modo
que en secreto os veáis.

BASILIO;Ah, dulce amigo!,
pues eres de mis lágrimas testigo,
sensible le pondera295
mi amor, mi fe sincera.
Haz esto, y premio pide: mi ganado,
cuanto vale Basilio, todo, todo
está, Camilo fiel, a tu mandado.
Y adiós, que podrán verme.300

CAMILOAquí me espera
dentro de un hora.

BASILIO Tornaré ligero,
cual hambriento cordero

de la madre al balido.305
(Vase.)

Escena III

CAMILO, DON QUIJOTE, SANCHO.

CAMILO; Cuán fácil es, cuán fácil al olvido,
zagalas, vuestro pecho! La corriente
del arroyo, del céfiro el ambiente
tienen en su inconstancia más firmeza,
pues torna un solo día³¹⁰
en odio crudo la mayor terneza,
si el orgullo, el antojo, la porfía
o el interés el ánimo os provoca.
¡Felice yo, que la esperanza loca
lanzar del pecho conseguí...! ¿Mas cómo³¹⁵
haré en bullicio tanto que se vea
con Quiteria Basilio? De su lado
no se aparta Camacho..., de zagales
todo el valle está lleno..., la alegría...,
la confusión..., las danzas... ¡Ah...!, su hermana...³²⁰
Petronila es buen medio:
ella es vana y sagaz, y con envidia
ve a Quiteria dichosa,
y ama a Camacho, y estará celosa.
Buscarla me conviene.³²⁵

DON QUIJOTE (Empezará a descubrirse hablando con
SANCHO, de modo que al llegar a CAMILO acabe el
razonamiento de los dos.)
¿Bien arrendado a Rocinante dejas?
Que además la cuíta de Basilio
solícito me tiene.

SANCHO Yo me atengo
al ricote Camacho; muy bien hizo³³⁰
la zagala en cogelle,
no sino estar sin blanca, y por las nubes
querer luego casarse: cada oveja
vaya con su pareja... ¡Cielo santo!

(Viendo a CAMILO.)
¡Qué garrido zagal! Tal sea mi vida.335
¡Qué sayo!, ¡qué limpieza!

DON QUIJOTE
Calla, calla,
Sancho hablador, que tú como villano
sirves al interés. Pastor hermano,
(Llegándose a CAMILO.)
hoy que en esta floresta la alegría340
y el regocijo viven,
¿licencia habrá un andante caballero
de ver con su escudero
unas fiestas tan célebres y nuevas
cual la fama pregona?345

CAMILO
Un huésped tal de nuevo las abona.
Mas ¡qué traje!, ¡qué arreo...!
(Admirado.)

DON QUIJOTE
Non vos faga
pavor, zagal amigo, su extrañeza.
Un caballero soy de los que dicen350
van a sus aventuras,
e que maguer de tiempos tan perdidos,
al ocio renunciando y las blanduras,
huérfanos acorriendo y desvalidos
y enderezando tuertos y falsías,355
si el cielo no le amengua su esperanza,
ha de resucitar la antigua usanza.

SANCHO
Es mi señor el más valiente andante
que tiene el mundo todo; a Rocinante
oprime el fuerte lomo, y deja fechos360
cien mil desaguizados.
Señora universal de sus cuidados
es la sin par princesa Dulcinea...

CAMILO
Yo no os entiendo, amigo.
(A SANCHO, interrumpiéndole.)
Mas vos, señor, en tan felice día365
(A DON QUIJOTE.)
de aquí no partiréis; nuestra alegría
venid, venid a honrar, y del esposo
a recibir obsequios y favores.

DON QUIJOTE Ya sabidor me hicieron dos pastores
que es cortés cuanto rico,370
siéndolo en todo extremo;
y otro que tal la desposada hermosa
como él rico y cortés; y la manera
insólita en que quiere
sus bodas celebrar y su ventura.375

CAMILO Vence la verdad pura
cuanto contar pudieron: en riquezas
no hay mayoral alguno que le iguale.
Estas sierras pobladas
tiene con sus vacadas,380
y valles y laderas
de cabras y corderas,
siendo a par dadivoso que hacendado.
De la hermosa Quiteria enamorado,
al fin su honesta mano ha conseguido,385
y celebrar los desposorios quiere
con mil regocijadas invenciones.
Las grandes y abundosas prevenciones
no me es dado contar: veréis tendido
el albo y rico pan así en rimeros390
cual suele el trigo estar en el ejido;
así veréis arder olmos enteros
cociendo las viandas
cual si fuesen lumbradas de verano;
así caza colgada por los robles395
cual si su fruta fuera.
Ha enramado este valle de manera
que a hurto el sol ha de entrar, si a vernos viene.
Danzas y bailes de zagalas tiene,
y de zagales juegos y carrera.400
Finalmente este día
es todo del placer y la alegría,
de Quiteria merced a la hermosura,
pues cual la rosa es reina de las flores,
ella lo es de la gracia y gentileza.405
Sus ojos amorosos
son más que el sol lumbrosos,
y sus luengos cabellos
no hay valor para vellos.
De la boca destila miel y azahares,410
y su cuellopreciado
alabastro es labrado,
venciendo a su beldad su gallardía,
y a ésta su honestidad y cortesía.

SANCHO Pardiez que es la zagala,415
después de mi señora Dulcinea,
lo mejor que ver pienso. El oro, el oro
sabe allanarlo todo; y a la larga,
a la liebre más suelta el galgo carga.

CAMILO Decís bien: de Quiteria420
otros muchos la mano codiciaron,
y en mil tiernas canciones
sus ansias y sus celos ponderaron.
Estos olmos veréis de letras llenos
que en la dura corteza425
publican su desdén y su belleza.
Sobre todos Basilio
ya en la niñez más tierna la servía,
y ella su honesto amor favorecía;
mas el oro triunfó de este cuidado.430
Es Basilio un zagal tan acabado
en gracias cuanto pobre:
suelto y ágil al salto y la carrera,
de dulce voz, de razonar süave
y gentil hermosura;435
y ámala de manera
que cuantos sus finezas conocemos
algún fin desastrado de él tememos.

DON QUIJOTE;Zagal cuitado!

SANCHO El que fortuna olvida440
ha de sobra la vida.

CAMILO Así es verdad, y sólo por ser pobre,
mientras Camacho ríe,
Basilio triste y despechado llora.

DON QUIJOTE;Oh riqueza!, en mal hora445
(Con entusiasmo.)
la madre tierra de su seno duro
te lanzó entre los hombres.
Tú lo conturbas todo, y el seguro
amor tornas olvido;
por ti el mérito yaz escurecido,450
virtud es otrosí desacatada,
e hubo en el suelo la maldad entrada.

Ya non vale ni afán esclarecido,
ni sangre por la patria derramada,
ni feridas gloriosas⁴⁵⁵
de caballero fuerte...

CAMILO Permitidme
avisar de la dicha que hoy le viene
al felice Camacho.
(Vase.)

Escena IV

DON QUIJOTE, SANCHO.

SANCHO (En acción de oler, y muy alegre al descubrir
las calderas.)
¡Sancho, Sancho!⁴⁶⁰
¡Oh, qué olor tan divino!,
¡qué calderas aquéllas! No las vide
tamañas en mi vida. ¿Pues las ollas?
Son seis grandes tinajas.
Bien la aventura empieza;⁴⁶⁵
a esto me atengo, y no a la gentileza
y gracias de Basilio.

DON QUIJOTE Sancho, hijo,
(Con mesura.)
non denuestes al pobre, que los bienes
por eso son llamados de Fortuna,⁴⁷⁰
porque los da sin discreción alguna
esta inconstante diosa;
y es sandez además tanta alegría.
Mal haya, a decir vuelvo, el negro día
(Con entusiasmo.)
en que topó codicia con el oro.⁴⁷⁵
Por él se amengua el virginal decoro
de la tierna doncella, y puerta tiene
franca el recuestador...

SANCHO Habilidades

(Interrumpiéndole.)
son sin él necedades;480
nunca en casa del rico el duelo viene;
el dar, peñas quebranta; los dineros,
vuelven en caballeros.

DON QUIJOTEEl cielo te confunda y tus refranes.

(Un CORO de doncellas galanamente vestidas empieza a asomar por entre la enramada. DON QUIJOTE se entona con mucha gravedad, y SANCHO se admira con sus rústicas demostraciones.)

SANCHO;Válame Dios! ¡Qué danzas! ¡Qué zagalas!485
En sólo vellas se me van los ojos.
¡Oh, qué alegres!, ¡qué sueltas! No parece
sino que sus cabellos extendidos
semejan de oro puro unos manojos.
¡Qué sartas de corales! No hay pagallas.490
¡Pues montas los vestidos!
¡Oh, bien haya Camacho y su riqueza!
Eso que tienes vales.

(El CORO irá pasando y dividiéndose en dos bandas.)

CORO 1.ºTras el divino fuego
de su adorada esposa,495
Camacho vuela ciego
cual tierna mariposa.

CORO 2.ºQuiteria, desdeñosa,
su ardor huir procura,
cual virgen vergonzosa,500
cual niña mal segura.

LOS DOS COROSPues baste de extrañezas,
y en tálamo de flores

CORO 1.ºgoce ya sus finezas,

CORO 2.º temple ya sus ardores.505

LOS DOS CORO En tálamo de flores
goce ya sus finezas,
temple ya sus ardores.

DON QUIJOTE Fuyamos de aquí al punto. No, no quiero.
(Indignado.)
que el ocio muelle o femenino halago510
me embarguen en mis altos pensamientos.
Hay huérfanos, viudas y pupilos
(Como fuera de sí.)
que amparar, hay doncellas
que acorrer, hay gigantes
soberbios y arrogantes515
con quien lidiar, ¿y yo me detendría?
Dulce señora mía,
(Elevado.)
non, vuestro caballero
non hará sandez tal. Fuyamos, Sancho.

SANCHO ¿Cómo es eso de huir? ¿Para esto sólo520
fue sin yantar dormir en la floresta
y hacerme despertar cuando hacen salva
en sus nidos los pájaros al alba,
hablando de la fiesta
y de Basilio mísero? ¡Ay, abuelo!,525
sembrasteis alazor, nació anapelo.

DON QUIJOTE Vamos, digo.

SANCHO ¿Quién sabe si aquí puede
saltar tal aventura,
que cuantas hasta ahora hemos tenido530
nada con ella sean?

Escena V

DON QUIJOTE, SANCHO, BERNARDO, CAMACHO.

CAMACHO Bien venido
seáis a honrarme en mi felice boda;
que ya el zagal con quien habéis hablado
de todo me ha informado,535
y así rendido os ruego
deis el último punto a mi alegría
con vuestra compañía.
Éste es día de gracia y regocijos;
venid a ver los que a Quiteria hermosa540
ordenar, aunque rústico, amor sabe,
y hacedla en esto sólo más dichosa.

DON QUIJOTE Yo, gentil mayoral, sólo lo fuera
si ofertas tales disfrutar pudiera,
como sé agradecellas comedido.545

BERNARDO ¿Cómo, señor?

DON QUIJOTE En fiestas non es dado
(Entonado.)
por ley a caballero detenerse,
de las altas empresas olvidado
a que el cielo le llama.550
Él te haga con Quiteria venturoso
luengos siglos, mancebo generoso,
y licencia me da...

SANCHO Señor, teneos.
¿Cómo queréis partir, y a ruegos tales555
ser desagradecido,
habiendo siempre sido
la misma cortesía?
¡Miren qué monta un día
para un tan valeroso caballero!560
Vos pedídselo, hermano.
(A BERNARDO.)

BERNARDO Aunque no quiero,
señor, importunaros, si estas canas
y esta edad algo pueden,
no hagáis que nuestras súplicas sean vanas;565
y el anciano Bernardo, de Quiteria
padre feliz, añada esta ventura

a cuantos hoy Camacho le asegura.

CAMACHO Pueda nuestra porfía...

SANCHO; Qué dureza!570

Dad luego, y dais dos veces, que lo mismo
es negar que tardar.

DON QUIJOTE Agraviaría

esas canas, Bernardo venerable,
y tu discreta afable cortesía,575
gentil Camacho, en resistir más tiempo.
Vuestro me constituyo; a vuestro grado
ordenad; os veréis obedecidos.

BERNARDO y CAMACHO Hacedlo vos, pues nos tenéis
rendidos.580

SANCHO Bueno, cayó; no ayuno
cuentes al importuno.

Dios mejora las horas, Sancho; afuera
(Muy alegre.)

la escuderil miseria; y al buen día
abre y mételo en casa. ¡Oh, qué bien huele...!585

Conforta el airecillo. Buen Bernardo,
(A BERNARDO.)

¿habrá, decid, manera..., solamente...,
de probar..., no el olor...?

DON QUIJOTE; Oh vil!, ¡infame!,

¡mal nacido escudero! ¡Así me amenguas!590

Viven los altos cielos,
donde más latamente se contiene...

CAMACHO Templaos, señor.

BERNARDO Venid hacia este lado,

(A SANCHO.)

que yo os haré placer.595

CAMACHO A mi Quiteria

la dicha a decir vamos que en vos tiene.
(A DON QUIJOTE.)

Escena VI

DON QUIJOTE, SANCHO.

SANCHO (Yéndose por un lado con BERNARDO.)
¡Válame Dios, qué día a Sancho viene!
Tiernas pollas..., cabritos..., y conejos...,
(Mirando a lo que dicen los versos, que ha de verse
colgado por los árboles.)
pichones..., lechoncillos..., allá lejos
asándose un novillo... ¡Ay, dulces zaques!
¡Aquí también os hallo! Ya mis ojos,
finos enamorados,
no pueden de vosotros apartarse.
Ea, Sancho, animarse;
y pues hay vino, afuera los cuidados.

DON QUIJOTE (Yéndose con CAMACHO y un poco detrás, como
embebido en las memorias de su Dulcinea.)
Fermosa y encantada Dulcinea,
soberana señora
de este vuestro afincado caballero,
membraos de mí, pues yo por vos me muero.

(CORO primero de zagales y zagalas.)

TODO EL CORO
Ven, dulce Amor;
de tus zagales
oye el clamor.
Ven, dulce Amor;
ven, dulce Amor.

CORO DE ZAGALES
Tú nos previenes
todos los bienes;
tú el orbe alientas

y le sustentas como señor.

TODO EL COROVen, dulce Amor.620

CORO DE ZAGALASSin ti la rosa
fresca, olorosa,
no nacería:
todo lo cría
tu suave ardor.625

TODO EL COROVen, dulce Amor.

CORO DE ZAGALESCon dócil cuello,
el joven bello
busca a su amada,
por ti apiadada630
de su dolor.

TODO EL COROVen, dulce Amor.

CORO DE ZAGALASTú a la doncella
tímida y bella
rindes al blando635
yugo, triunfando
de su temor.

TODO EL COROVen, dulce Amor.

CORO DE ZAGALESTú a sus desvelos
das mil hijuelos640
bellos, graciosos,
frutos preciosos
de un mutuo ardor.

TODO EL COROVen, dulce Amor.

CORO DE ZAGALASVen, y en el suelo645
la paz del cielo
nunca alterada
reine, ayudada

de tu favor.

TODO EL CORO Ven, dulce Amor.650

CORO DE ZAGALES De tus zagales
oye el clamor.

CORO DE ZAGALAS Ven, dulce Amor.

TODO EL CORO Ven, dulce Amor.

Acto II

Escena I

QUITERIA.

QUITERIA (Sale.)

¿Dó, Quiteria cuitada,655
sin ventura Quiteria, dó engañada
tu corazón te lleva?
Debes huir, ¿y con inciertos pasos,
de tu grado te vienes a la muerte?
Le debes olvidar, ¿y los lugares660
frecuentas do algún día
su honesta llama con la tuya ardía?
¡Ay!, esta misma vega
testigo fue de nuestro amor, testigo
de mil hablas süaves,665
de mil tiernas promesas y mil juegos,
que eran un tiempo gloria,
y ahora son dolor en la memoria.
Aquí dulce cantaba,
allí alegre reía,670
aquí con su guirnalda me ceñía,
y allí loco de amor me la quitaba.
El valle, ¡oh triste!, florecido dura
cuanto acabó agostada mi ventura.
Feliz la pastorcilla,675
pobre sí, pero libre, a quien concede

el cielo en su llaneza
amar en libertad y ser amada,
sin que decoro o paternal respeto
le dé el amante o le violente el gusto680
con mandamiento injusto;
y triste la cuitada
a quien niegan sus hados esta suerte,
despiedados negándole la muerte.
Ella ríe, yo peno685
cual esclava vendida;
ella se goza al lado
de su zagal amado,
y yo lloro afligida,
del mío para siempre dividida.690
¿Qué vale el alto estado?
¿Qué vale la riqueza,
y el don de honestidad y de hermosura,
cuando falta, Quiteria, la ventura?
Desnudo amor se goza en la pobreza...695
Mas Camilo a mi hermana
(Viendo a CAMILO.)
aquí muy en secreto hablando viene.
¡Ay, Basilio!... A esperarlos no me atrevo.
(Vase.)

Escena II

CAMILO, PETRONILA. Salen.

CAMILOÉl ha llegado en fin; y tal le tiene
su amor desventurado,700
que algún fin desastrado
recelo, Petronila, ¡Oh trance fuerte!
¡Oh mísero zagal!

PETRONILASu acerba suerte
puede hallar compasión en una roca.705

CAMILOÉl en efecto se dará la muerte
desesperado.

PETRONILA ¡Ah, triste! ¡Cuánto, cuánto
me duele su miseria!

CAMILO La suya a mí no tanto⁷¹⁰
como la de Quiteria,
cuya llorosa, quebrantada vida
será después un infernal tormento.
De imágenes contino combatida,
el ciego, abandonado pensamiento⁷¹⁵
le traerá siempre a su Basilio amado.
Hallarale a su lado
bañado en sangre por su amor vertida;
con triste voz le pediré venganza,
le acusará su pérfida mudanza;⁷²⁰
o amoroso y rendido
le dirá mil finezas, que en su oído
falaces sonarán; irase al lecho,
y al sueño en vano llamará; la aurora
tornará, y con su lumbre⁷²⁵
crecerá su dolor y su amargura.
¡Oh cara Petronila!, ¿qué ser puede
de un lazo que han formado
sólo interés y paternal decoro?

PETRONILA Bien se me alcanza; mas ceder de grado⁷³⁰
Quiteria debe a su feliz destino,
las dichas contemplando y la riqueza
del alto no esperado casamiento.
Es la riqueza puerta de contento,
y la cruda pobreza,⁷³⁵
puerta de desventura
cuando amor cesa y queda su amargura.
Amor, cual niño alegre,
risas y juegos y donaires ama,
cuanto pobreza lloros,⁷⁴⁰
que al punto apagan su celeste llama.

CAMILONo, gentil Petronila,
ni mísera fortuna ni pobreza
de un pecho fiel apagan la fineza.
La inclinación, el gusto,⁷⁴⁵
la unión de voluntades
decretada del cielo,
las sencillas verdades,
de agradar el solícito desvelo,
esto sólo es amor, y a los esposos⁷⁵⁰

ciñe la sien de venturosas flores
que jamás se marchitan ni desdican
sus primeros verdores;
lo demás es dureza y tiranía.

PETRONILA Así es verdad, pues que tal vez dos pechos, 755
uno para otro hechos,
lloran amargamente divididos
por la cruel fortuna.

CAMILO Esto me mueve,
como ya te decía, 760
y el amor tierno que feliz nos une
desde la edad primera,
a que mil medios y caminos pruebe,
por si logro impedir la muerte fiera
del mísero Basilio, suspendiendo 765
la triste, infausta boda.

PETRONILA ¿Cómo, Camilo? ¡Suspenderla! ¿Cómo?
¿Estás en tí?, ¿deliras?, ¿o te burlas
con pasatiempo vano?

CAMILO Hacerlo, Petronila, está en tu mano. 770

PETRONILA ¡Yo turbar de mi hermana la ventura!
¡Yo en tramas! ¡Yo en ardides! ¡Tú te atreves...!

CAMILO Amada Petronila: hacerlo debes
por la suerte de entrambos.

PETRONILA Camilo: no es posible, 775
no, ni aun hablarse en tan revuelto día.

CAMILO Pues esto al menos sea:
véanse los cuitados, giman, lloren,
y quéjense y suspiren;
y démosle, aunque leve, este contento. 780
Acaso, Petronila..., en un momento
prodigios hace amor: di, ¿no es Camacho
rico, gentil, amable? ¿Por ventura
(Túrbase PETRONILA, y CAMILO lo advierte.)

no hallará cada hora
otra y otra pastora,785
si Quiteria le deja?
Roba a Basilio aquesta sola oveja,
con tanto afán criada, y a la muerte
helo al instante dado.

PETRONILA Tú, Camilo, me vuelves a tu grado790
con tus dulces palabras; de Quiteria
tentaré el corazón, y si hallo modo...

CAMILO Tu agudo ingenio lo disponga todo;
que yo al ciego Basilio ver deseo,
temiendo su furor.795
(Vase.)

Escena III

PETRONILA ¡Qué devaneo
es éste, malhadada! Olvida, olvida,
Petronila, tu amor; y pues nacida
fuiste a celos y llantos,
llora, cuitada, y cumplirás tu suerte.800
¡Ah, Camacho, Camacho!, ¡tú siguiendo
vas a la que te huye, y la infelice
desdeñas que te sigue! ¡A Petronila
desprecias, y a Quiteria haces felice!
Algún día, cruel, arrepentido805
tú llorarás, como hoy furiosa lloro.
Pero ¿por qué llorar? ¿No está en mi mano
ayudar a Camilo y mil ardides
fraguar contra un aleve?
¡Ah!, que acaso Quiteria en tan dichosa810
suerte estará mudada.
El agua gota a gota en fin horada
la peña, cuanto más su tierno pecho
ruego tan porfiado.
No importa, Petronila; con cuidado815
su inocencia provoca... ¡Qué afligida
(Viendo a QUITERIA.)
por allí asoma! Mi asechanza empiece.

Escena IV

PETRONILA, QUITERIA. Sale QUITERIA.

QUITERIA; Oh, cómo a un triste, triste le parece
la mayor alegría!
Este valle..., mi hermana... vida mía, 820
para mí más süave
que el alba a desvelado pastorcillo,
y a solícita abeja
oloroso tomillo,
¿tú aquí sola? 825

PETRONILA Ensayando
estaba mi tonada.

QUITERIA Yo buscando
a Isabela venía, y ya dudosa
en volverme pensaba. 830

PETRONILA Mas, Quiteria, ¡tú triste!, ¡tú llorosa!

QUITERIA Yo, hermana...
(Con mucha ternura y sencillez.)

PETRONILA De tu dicha
tan cerca, ¡y no te alegras!, ¡y no sientes
aquel contento puro, aquel süave 835
vivo placer que los demás sentimos!

QUITERIA Verse pasar de esta felice vida,
Petronila querida,
a ser de libre esclava,
pender de ajeno gusto, 840
y entrar en mil desvelos,
no es mucho para risas; si los cielos
me diesen a elegir, yo libre y sola
en esta grata soledad hiciera

mi inocente morada.845
¡Ay!, ni amante, ni amada;
fueran mis compañeras
mis nevadas corderas;
el arroyo, la vega, el verde soto,
mi sencillo recreo;850
y mis galas las flores,
y mis amantes tiernos ruiseñores.
¡El cielo en otra forma lo ha ordenado!

PETRONILAHablas, Quiteria, en el lenguaje usado.

QUITERIA Tú sabes bien que desdeñé mil ruegos855
de importunos amantes, y que sólo
pudo el precepto paternal vencerme
de Camacho en favor. No, dulce hermana,
no hay dicha, no hay ventura
cual la inocencia de una humilde vida,860
de sujeción segura,
y a quien el mundo olvida.
Los bienes no son bienes: son prisiones
que nuestra dicha impiden, y un engaño
do crédulos caemos,865
cual en la red elavecilla incauta.

PETRONILAMas antes es forzoso
que para asegurar nuestra ventura
al pacífico yugo el cuello demos.
Ninguna en libertad está segura.870
Necesitamos de un arrimo: pasan
los años; y belleza,
gracias y gentileza
pasan también. La rosa
somos, que con el día875
abre el purpúreo seno vergonzosa
para perder con él su lozanía.
Nadie de Amor se libra: jamás dejan
sus tiros de acertar; es la ventura
hallar, cual has logrado880
en tu feliz estado,
la conveniencia con el gusto unida.

QUITERIASí, hermana, sí; mas pocas,
pocas veces verás que juntos vayan,
cuando sólo interés las almas une885
que inclinación debiera.

Mejor es, pues, en libertad entera
vivir, que al yugo someter el cuello;
querer después, y no poder rompello.

PETRONILA ¿Y tú estás libre? 890

QUITERIA Si en mi mano fuera,
por siempre lo estaría.

PETRONILA ¿Y el mísero Basilio, vida mía?
¿Y aquel amor süave en la inocente
tierna niñez criado? 895
¿Aquel sacar entrambos el ganado
a un hora, a un valle mismo? ¿Aquel contarse
hasta los pensamientos, y al hallarse
quedarse embebecidos,
y suspirar al verse divididos? 900
¿Te enterneces, Quiteria?

QUITERIA La memoria
de tan plácidos días
y tanto amor y puras alegrías
conmueve, hermana, mi sensible pecho; 905
que no de dura roca,
sino de cera delicada es hecho.

PETRONILA ¿Mas Basilio?

QUITERIA ¡Ay, querida!
Basilio..., ya el cuitado 910
habrá con muerte dura
sus ansias y sus celos acabado.
Yo, yo la causa he sido; yo el agudo
hierro llevé a su pecho. ¡Oh, sin ventura!
Ve si debo llorar. 915

PETRONILA No te me angusties,
no, pues vive.

QUITERIA ¿Qué dices?

PETRONILA Que en el valle
le he visto, aunque a lo lejos, triste y solo,920
lloroso, macilento y afligido,
cual buscando los sitios do solía...

QUITERIA ¡Ah, dulce hermana mía!
El gozo me rebosa, mi abatido
corazón desfallece con tan grata,925
tan felice noticia: ¿vive el triste?

PETRONILA Sí: vive.

QUITERIA ¿Dónde ciega
(Muy afligida.)
me arrastró mi pasión?... En vano, en vano
vive ya para mí. Cede a tu dura930
suerte, infeliz Quiteria: ya no eres,
no, la que ser solías.
La ley de honestidad, la fe jurada,
te mandan que su amor bárbara olvides.
¡Ay, esperanza mía malograda!935

PETRONILA Templa el dolor y el mísero lamento,
que no es, no, leve anuncio de ventura
haber él vuelto al valle.

QUITERIA Para solo su daño y mi tormento.
Mejor allá estuviera940
do jamás yo sus justas ansias viera.

PETRONILA ¿Y por qué no has de verle?

QUITERIA La ley dura
de recato lo veda.

PETRONILA ¡Oh, simplecilla!,945
¿cuál te ciega el dolor! Dime, ¿qué daño
en esto puede haber?, ¿a quién extraño
será que habléis, lloréis, con los gemidos
las quejas y los celos confundidos?
¿No es sabida de todos su ternura?950
¿Tu honestidad a ti no te asegura?

Él así lo desea; y congojoso
en breve alivio de su amarga suerte,
me pidió, ¡triste amante!, que en su nombre
y por su aciago amor te lo rogara.955
¿Negárselo podrás?

QUITERIA Será la muerte
para entrambos, hermana.

PETRONILA ¡Tan severa
contra tanta humildad! ¿Cuándo se vido960
nacer de la cordera
el lobo, ni de cándida paloma
el basilisco fiero?
Hazle este gusto; y sea, sí, el postrero.

QUITERIA ¡Ay!, ¿me lo mandas? Mas Camacho asoma...965
(Viéndole por entre la enramada.)
Adiós, que estoy turbada; y peligroso
fuera que así me viese.

PETRONILA ¿En qué quedamos?

QUITERIA En tu mano queda
mi corazón cuitado;970
dispón de él lo mejor según tu agrado.
(Vase.)

Escena V

PETRONILA, CAMACHO.

CAMACHO ¿Qué es esto, Petronila? ¿Cómo huye
Quiteria de mis ojos, cuando ciegos
en su semblante angélico anhelaban
consuelo hallar y plácida alegría?975
¿Por qué tanto desdén, rigor tan crudo?

PETRONILA Ni huyó Quiteria, ni sentirte pudo.
El deseo solícito a las veces
los amantes engaña,
feliz Camacho.980

CAMACHO Su tristeza extraña,
su esquivez, su silencio,
me afligen de manera
que antes verme quisiera
cercado de mil penas y dolores,985
que hallarla con desdén en mis ardores.

PETRONILA Siempre es la edad primera desdeñosa;
y la tierna doncella vergonzosa
ama, y recela, y su deseo esconde;
y si amante la mira,990
se cubre de rubor y se retira.

CAMACHO ¿Mas con su esposo tímida?

PETRONILA ¡Qué tierno!
¡Qué tímido, qué fino y receloso!
¡Feliz hermana!995

CAMACHO Dulce Petronila,
mis celos perdona; pero dime:
¿mi Quiteria me quiere?, ¿está contenta?

PETRONILA ¿Puede no estarlo con tan tierno esposo
y en el destino a que la llama el cielo?1000
Un mancebo gentil, rico y amable,
de edad florida, de apacible pecho
y fácil trato, ¿a quién feliz no hiciera?
Mucho, mucho te debe
mi hermana en torno, si pagar espera1005
tal amor, tal fineza, tal ventura.

CAMACHO Sólo anhela el deseo
que ella la goce en mi amoroso empleo.

PETRONILA El cielo liberal le dio hermosura;

mas su edad ternuzuela ser regida1010
debe con asistencia cuidadosa,
hasta que el trato y la costumbre la haga
diestra en las prendas que tener conviene
la afortunada esposa
de mayoral tan rico,1015
y en todo a tu esperanza satisfaga.
¡Oh, cuánto tiene que aprender Quiteria!
¡Y qué mal cubre mi afición el pecho!
(Aparte.)

CAMACHO Tú me la enseñarás; de tu amor fío
todo el contento mío.1020
Y ahora oficiosa corre,
corre, y dile que ciego
ardo de sus ojuelos en el fuego.
Haz tú, por Dios, que ingrata no me sea,
mientras yo puedo hablar a aquel criado1025
del nuevo huésped.
(Viendo a CAMILO y SANCHO.)

PETRONILA ¡Triste Petronila!,
¡de qué gentil mensaje vas cargada!
(Vase.)

Escena VI

CAMACHO, CAMILO, SANCHO. Salen CAMILO y SANCHO.

CAMACHO Amigo, ¿cómo fue?

SANCHO Bien regalado:1030
de la espuma me dieron.

CAMACHO ¿De la espuma?

SANCHO Salieron
por espuma tres pollas, que añagazas

al apetito hacían,1035
y a la boca ellas mismas se venían.
Luego dos gazapillos
y cuatro pichoncillos;
y tras esto el licor, dulce embeleso
de Sancho, con que el seso1040
pierdo regocijado.
¡Es de lo más añejo y extremado!
¡Oh, qué bien que sabía!

CAMILO Mas decidme:

¿qué es este vuestro amo?, ¿a qué estas armas, 1045
cual si por tierra de enemigos fuera?,
¿qué busca?, ¿cómo viene
por estos despoblados?

SANCHO ¿Dudas tales

podéis tener? ¿No veis en las señales1050
que es mi señor andante caballero?
¡Y de los más famosos!

CAMACHO ¿Y qué es andante?

SANCHO Es una cosa, hermano,
que no sabré decilla,1055
porque ora se halla en la mayor mancilla,
ora de un alto imperio soberano;
entuetos endereza,
soberbios desbarata,
de acá para allá corre1060
malandrines venciendo;
y el sabio encantador que le socorre
su pro y claras fazañas va escribiendo.
Vuela su fama, y viene al cabo a hallarse
de un gran rey en la corte, y a prendarse1065
de la señora infanta,
que es muy apuesta y bella;
y por quítate allá casa con ella
y hace conde a lo menos su escudero.

CAMACHO ¿Qué decís?1070

SANCHO Caballero

como este mi señor no le hallaredes

luengos siglos atrás, más esforzado
en el acometer, ni en repararse
más diestro y avezado,1075
más cortés, liberal, ni más sabido;
así que de tenerle a vuestras bodas
(A CAMACHO.)
alegraros debéis.

CAMACHO Son dichas todas
de mi suerte feliz. Mas ya me llama1080
de la fiesta el cuidado.
Quedad adiós.
(Vase.)

Escena VII

CAMILO, SANCHO.

CAMILO ¿Conque de tanta fama
es este caballero?

SANCHO No hay deciros1085
sus fechos y proezas.
Acometer le he visto denodado
gigantes como torres, y meterse
de dos grandes ejércitos en medio
y al rey Pentapolín dar la victoria,1090
fracasar un andante vizcaíno,
librar desaforados galeotes,
ganar el rico yelmo de Mambrino;
y luego, si encantado no se viera,
del gran Micomicón rey estuviera.1095

CAMILO ¿Cómo rey?

SANCHO Esperad, que no en un día
la cabra al choto cría.
Al valeroso andante
venció de los Espejos,1100

y luego cuerpo a cuerpo dos leones
feroces y tamaños
como una gran montaña,
cuyo nombre tomó para memoria
de tan grande aventura,1105
que antes el Caballero se llamaba
de la Triste Figura,
sin otros mil encuentros y refriegas.
¿Y todo, para qué? Para una dura,
sobajada señora,1110
la sin par Dulcinea, que ferido
le tiene de su amor.

CAMILO¿Luego sujeto
vive al amor?

SANCHO Mirad, si así no fuera,1115
no fuera caballero tan perfeto.

CAMILO¿Y quién en su señora?

SANCHO¿Quién? La esfera
de la belleza misma:
apuesta, comedida y bien fablada,1120
princesa del Toboso cuando menos.

CAMILO¿Cómo?

SANCHOY por ley a los vencidos pone
que ante ella vayan a decir de hinojos:
«Encumbrada señora, aquel andante,1125
lumbre de caballeros, norte y guía
de valientes, famoso Don Quijote,
nos manda ante la vuestra fermosura
a que de nos ordene a su talante».
Y así, o me engaña la esperanza mía,1130
o sus fechos extraños
cuando menos un reino han de ganalle;
y luego encaja bien a Sancho dalle
la ínsula, que ha de estar yo no sé donde,
y verme así gobernador o conde.1135
Arrímate a los buenos; con quien paces,
Sancho, no con quien naces.
Mas helo viene: al lobo se mentaba,

y él todo lo escuchaba.

CAMILO; Qué extraño desvarío! 1140

(Aparte.)

Sin seso están... No importa... En todo caso,
hacerlo quiero mío.

(Quédase suspenso un momento, como pensando algún ardid, y sale DON QUIJOTE.)

Escena VIII

DON QUIJOTE, CAMILO, SANCHO.

CAMILO Felizmente, señor, os hallo al paso
para besar rendido vuestras plantas,
si dicha tal en mi humildad merezco. 1145
(Inclínase a DON QUIJOTE.)

DON QUIJOTE Alzad, gentil zagal; yo os lo agradezco.

CAMILO Esto a tanto valor hacer me toca.

DON QUIJOTE Alzad, alzad.

CAMILO Entre fortunas tantas,
no es del rico Camacho dicha poca 1150
teneros a su lado;
pero mayor le vino a aquel cuitado
que verse libre espera de la muerte
por ese brazo justiciero y fuerte.
¡Ay, infeliz! 1155

DON QUIJOTE Mi profesión, mi estado,
(Con tono caballeresco.)

ayudar es a los que pueden poco,
y agravios desfacer; que ésta es forzosa
ley de caballería,
si que cosa en contrario darse pueda.1160
¿Algún menesteroso en este día
necesita de mí? Corramos luego...

CAMILO Tal vez..., pero yo os ruego
que moderéis, en tanto
que él mismo os pueda hablar, el justo enojo.1165

DON QUIJOTE Toda tardanza para mí es quebranto.
¡Ay, alta emperatriz! ¿Podrá ofrecerte
algún nuevo despojo
este tu sandio y reprochado amante?

SANCHO ¿Va que hay entre las bodas aventura?1170
¿Y son en un instante
como el sueño del can mis dulces ollas?...

DON QUIJOTE Habed os otra vez con más mesura,
(A SANCHO, con severidad.)
Sancho, y no del alegre
fagáis, ni del juglar en demasía.1175
El pro del escudero
es pro de su señor; su villanía
amengua al caballero.

SANCHO ¿Por lo pasado lo diréis? No pude
más conmigo, señor; el airecillo1180
(Algo socarrón.)
tras de sí me llevaba.

DON QUIJOTE Ven acá: ¿te faltaba
tiempo para comer?, ¿o mi persona
primero ser no debe?
Nunca tan mal sirviera1185
escudero a señor, cual tú me sirves.
Cuidado pues; y sígueme, que quiero
a solas departir... El cielo os guarde.
(A CAMILO.)

CAMILO Guárdeos, señor, a vos.

(Vanse DON QUIJOTE y SANCHO.)

Escena IX

CAMILO, PETRONILA.

CAMILO Por fin ya libre¹¹⁹⁰
puedo esperar a Petronila. ¿Cómo
será que no la vea?
Mucho temo que todo en vano sea
cuanto los dos tracemos. ¡Ah, cuitado!,
poco en tu bien solicitar me es dado.¹¹⁹⁵
Petronila no asoma... ¿Qué camino,
Basilio, seguiré para librarte,
si todo es mal cuanto de ti imagino?
Esperaré otro rato... No, más cierto
el buscarla ha de ser...¹²⁰⁰
(Sale PETRONILA.)
¡Oh Petronila!

PETRONILA Felice yo, que en encontrarte acierto
aquí a solas do pueda...

CAMILO Acaba, acaba:
¿vienes con muerte o vida?¹²⁰⁵

PETRONILA Vida traigo,
pues ya dispuesta queda
a verse con Basilio, aunque no hallaba
manera a ejecutarlo conveniente.
Todo era recelar; líbreme el cielo¹²¹⁰
tener que persuadir a una inocente
tan simple como hermosa,
que al punto mismo que en amor se arde,
melindrosa y cobarde
cien mil estorbos halla en cada cosa.¹²¹⁵
Por último quedamos

en que dentro de un hora aquí vengamos
los cuatro, porque puedan
ellos hablarse, y acechar nosotros.

CAMILO; Oh dulce Petronila! ¡Oh voz süave,1220
muy más grata a mi oído,
que de arroyuelo plácido el ruido!

PETRONILA Tú, pues, Camilo, de Basilio cura,
que Quiteria, aunque tímida, es segura;
y vamos, que tal vez de nuestra falta1225
habrá ya la malicia recelado.

CAMILO Ve pues por ese, y yo por este lado.

(CORO segundo de zagalas.)

UNA ZAGALA Zagalas hermosas,
que en dulce armonía
tan alegre día1230
debéis celebrar:
venid presurosas,
venid a cantar.
Zagalas, venid,
y a la bienhadada,1235
bella desposada
el himno decid.
Zagalas, venid.

(Saliendo por un lado a la escena.)

CORO 1.º Los bienes, la ventura
que a todos los pastores1240
esta unión asegura,
¿quién podrá encarecer?
De guirnaldas y flores
nuestras sienes ciñamos;
bailemos, y aplaudamos1245
tanta dicha y placer.

(Saliendo por el otro lado.)

CORO 2.º La vega de verdura
se cubre, y los collados;
sin guarda los ganados
pacen en libertad.1250
Todo es paz, todo holgura
por el dichoso suelo.
¡Baja del alto cielo,
alma fecundidad!

UNA ZAGALA Zagalas, seguid;1255
el himno decid.

CORO 1.º ¡Qué vástagos frondosos,
cual de fecunda oliva,
en torno de ella hermosos
se verán florecer!1260
La palma más altiva
humílese a adorarlos,
y llénese en gozarlos
el suelo de placer.

CORO 2.º Colmad, piadoso cielo,1265
ventura tan cumplida,
y en sucesión florida
sus vidas prolongad.
De angustias, de recelo
libradlos; y sellada1270
quede la paz jurada,
quede en la eternidad.

UNA ZAGALA Zagalas, seguid;
el himno decid.

CORO 1.º Fecundidad dichosa,1275
tú sola a los mortales
concedes bienes tales;
ven implorada, ven.

CORO 2.º Contigo deliciosa
baje la paz, y en una1280

abundancia y fortuna
con el amor estén.

UNA ZAGALA; Oh dichosa vega,
si a disfrutar llega de tan alto bien!

CORO 1.º La feliz serrana, 1285

CORO 2.º su zagal querido,

CORO 1.º en edad lozana
vivan siglos mil,

CORO 2.º con su amada unido
vivan siglos mil. 1290

UNA ZAGALA Vivan siglos mil.

CORO 1.º La feliz serrana
en edad lozana,

CORO 2.º su zagal querido
con su amada unido, 1295

UNA ZAGALA vivan siglos mil.

CORO 1.º Vivan los esposos,

CORO 2.º alegres, dichosos.

TODO EL CORO Vivan siglos mil.
Vivan siglos mil. 1300

Acto III

Escena I

BASILIO, CAMILO. En esta escena y las siguientes se verá a SANCHEO durmiendo a alguna distancia. CORO de doncellas galanamente vestidas que vayan saliendo con algún baile sencillo hasta dividirse en dos bandas.

CORO 1.ºVen, Amor poderoso,
y une en firme lazada
la bella desposada
con el feliz esposo.

CORO 2.ºCorónalos de flores,1305
y el beso delicado
dales en que has cifrado
tus más tiernos favores.

CORO 1.ºVen; y dale al amante,
dale su dulce esposa.1310

CORO 2.ºDale a Quiteria hermosa
su mayoral constante.

CORO 1.ºDale su dulce esposa.

CORO 2.ºVen; y dale al amante,

AMBOS COROSdale a Quiteria hermosa.1315

(BASILIO y CAMILO irán saliendo por el lado opuesto mientras pasa el CORO.)

BASILIODale a Basilio mísero la muerte
con este triste canto,

luto a su pecho, y a sus ojos llanto.
Camilo, yo no puedo,
no puedo sufrir más; déjame, amigo,1320
el placer doloroso
de turbar su alegría,
¡ay!, con la muerte mía;
ni me envidies cruel este consuelo,
que sólo a mí dolor concede el cielo.1325
¡Oh Quiteria traidora!
¡Quiteria engañadora!,
más venenosa que áspero torvisco
para este desgraciado.

CAMILO Excesos tales1330
modera, si no intentas
tu ventura perder.

BASILIO ¿Puede la fuente
suspender su corriente?,
¿su lumbre el sol?, ¿su ligereza el viento?1335
¡Oh!, ¡con cuánto contento
en este mismo sitio yo le hablaba
en días más serenos y felices!
Aquí, aquí me alentaba cariñosa;
aquí, Camilo mío, me juraba1340
su fermentado amor; aquí a los cielos
en mis justos recelos
con promesa alevosa
por testigos la pérfida traía;
aquí dijo mil veces que era mía.1345

CAMILOY lo será, si en vez de lamentarte
procuras ayudarla,
y de temor y esclavitud sacarla.

BASILIO ¿Cómo? Di...

CAMILO Si la vieras1350
entre enemigos fieros
que con sangrientos dardos amagasen
su delicado pecho, di, ¿temieras
acometer por las agudas puntas
a darle libertad?1355

BASILIO;Qué me preguntas!
Por ellas tan furioso me metiera
cual la tigre ligera
lanzarse suele al cazador que osado
sus ternuzuelos hijos le ha robado.1360

CAMILOPues Camacho y Bernardo
los enemigos son que lidiar debes,
si valeroso a rescatar te atreves
a Quiteria infelice
de esclavitud entre sus manos fieras.1365

BASILIOCorre, corre: ¿qué esperas,
(Queriendo partir con ímpetu.)
venturoso Basilio?...

CAMILONo la furia
(Deteniéndole.)
nos debe dar, sino la industria sola,
zagal, el vencimiento.1370
Quiteria es, cual rapaza y cual doncella,
tímida y vergonzosa; la porfía
de Camacho y el duro mandamiento
del severo Bernardo al fin vencella
importunos lograron,1375
mas en su pecho el fuego no apagaron.
No, Basilio feliz, ella te quiere
mucho más ora que jamás te quiso,
y por darte la mano ciega muere.

BASILIO;Ah!, ¡conozco el ardid! Tú mis dolores1380
intentas halagar con tan süaves
lisonjeras palabras.

CAMILO¿Pues no sabes
que la mujer, por condición precisa,
ama lo que le vedan,1385
sigue tenaz su antojo,
huye del que la sigue con enojo,
y a aquel que huyendo va, sigue importuna?

BASILIOFueme siempre contraria la fortuna.

CAMILO Si tan tierna y tan firme no te amase, 1390
sólo por la porfía
de Camacho, Quiteria te amaría.

BASILIO No, Camilo cortés, mi suerte escasa
no es digna de su fe, ni mi pobreza
me da esperar que de su grado deje 1395
al felice Camacho y su riqueza
por la llaneza mía.
Conozco bien lo duro de mis hados;
por demás te fatigas; mis cuidados
sólo habrán fin cuando Basilio muera. 1400
Contino suena en mi doliente oído
una voz infelice,
que en lúgubre gemido
«Muere, muere», me dice.
Sombra fue mi esperanza y mi ventura: 1405
pasó mi amor, pasó el abril lozano;
y el diciembre inhumano
vino de áspero hielo y de amargura.
Amar sin esperar es mi destino,
y sellar este amor con muerte dura. 1410

CAMAÑO; Qué ciego desatino!
No mereces la dicha que te espera
por ese vergonzoso abatimiento;
que el amante cobarde jamás hubo
ni premio ni favor. En un momento 1415
Quiteria va a llegar; ella te quiere:
insta, ruega, importuna,
llora, suspira, y cuanto más temiere,
sé tú más esforzado.
Tú triunfarás, y tú serás dichoso. 1420

BASILIO; Ah, déme Amor un corazón osado!

Escena II

BASILIO, CAMILO, PETRONILA, QUITERIA. PETRONILA saca de la mano

QUITERIA, que la sigue con timidez. La dos hermanas hablan al un extremo sin ver a BASILIO y CAMILO.

QUITERIA No, no puedo, no puedo, Petronila,
su vista soportar; déjame, hermana,
llorar triste y a solas mi amargura.

PETRONILA Ven; y nada receles...1425

QUITERIA Su ternura
(Resistiéndose.)
será mi confusión.

PETRONILA Será alegría
para ti, para el triste
que en verte sólo su consuelo espera.1430

QUITERIA No puedo, no; mi pecho lo resiste.

CAMILO Llega, hermosa Quiteria, y no severa
(Viéndolas.)
huyas de quien te adora.

BASILIO ¡Ay, Quiteria!
(Viendo a QUITERIA.)

QUITERIA ¡Ay, Basilio!1435
(Viendo a BASILIO.)

CAMILO Dejémoslos a solas, Petronila,
quejarse en libertad; y de ese lado
tú vela, que éste queda a mi cuidado.

Escena III

BASILIO, QUITERIA. Pónense de los dos extremos de manera que apenas se descubran. Estarán los amantes algún breve tiempo sin hablarse, y como sorprendidos.

BASILIO Quiteria infiel, un día
delicia y alegría¹⁴⁴⁰
del infeliz Basilio, ora tormento;
un tiempo vida, hoy muerte...

QUITERIA ¡Oh malaventurada!

BASILIO... ¿está contento
tu corazón cruel? ¿Tienes más penas,¹⁴⁴⁵
más agudas espinas, más rigores
para este siervo mísero y paciente,
que de la edad más tierna a ti obediente
amarte ciego es sólo su pecado?

QUITERIA ¡Ah, zagal, cuán errado¹⁴⁵⁰
juzgas de tu Quiteria!

BASILIO ¿Cabe, cuitado yo, mayor miseria?
(Como fuera de sí.)
¿Cabe más amargura?
¡Oh zagala mudable,
tanto a los ojos bella y agradable¹⁴⁵⁵
cuanto cruel y dura!
¿Qué te hizo tu Basilio? ¿Qué en su triste
pecho, en tu ofensa, ay enemiga, viste?
¿Es éste el galardón?, ¿el premio es éste
que dispuesto le habías?¹⁴⁶⁰
¿Es ésta, infiel, la fe que le debías?
¿Y esto pudo esperar de tu fineza?
¡Oh no vista crudeza!
Yo mismo a la serpiente ponzoñosa
que ahora me envenena abrí mi pecho;¹⁴⁶⁵
a una paloma mansa y simplecilla
di nido, y se ha tornado
águila sanguinosa,
que el tierno corazón me ha devorado.

QUITERIA No con agravios tales¹⁴⁷⁰
culpes a una infeliz; tú mismo, aleve,
tú eres la causa de tan crudos males;
tú de las penas, sí, del pecho mío;

tú de este ciego dolorido llanto,
que en vano, en vano, detener porfío.1475
¡Cuitada!, ¡quién creyera
que Basilio ultrajarme así pudiera!

BASILIO¿ Y quién imaginara
que Quiteria a Basilio abandonara?

QUITERIA Yo no te abandoné; tú, ciego y loco,1480
ciego de furia y loco de recelos,
cobarde huiste o despechado cuando
menos huir debieras,
a mí triste dejando
sola y desamparada en ansias fieras.1485
Yo, mísera, ¿qué haría?,
¿a quién me volvería?,
¿con quién pude llorar o aconsejarme?,
¿con quién huir los ruegos y amenazas
que contino sufría?,1490
¿con qué ejemplo alentarme?
Gemir fue mi destino cual viuda
tórtola solitaria a quien el hado
robó su dueño amado;
pero gemir sin fruto. ¡Aleve!, ¡aleve!,1495
¡qué poco a tu fineza mi amor debe!...
¡Tú me dejaste, y mi constancia acusas!...
¡Oh Basilio, Basilio, tu partida,
a ti eternos dolores,
y a esta infelice costará la vida!1500

BASILIO¡Ay me!, de ti por pobre desdeñado,
trocados en olvido los favores,
el dichoso Camacho preferido,
yo de celos y angustias consumido;
en tan acerba, ignominiosa suerte,1505
otro medio no hallé sino la muerte.

QUITERIA Debieras esperar y dar ayuda
a esta triste, que nada
a tu lado feliz jamás temiera,
ni en tamañas desdichas hoy se viera.1510

BASILIONo, ingrata, yo partía
despechado a morir; mas no quería
darte el bárbaro triunfo

de acabar en mis ansias a tus ojos.
Un lazo, el hierro, un precipicio horrendo,1515
las bocas sanguinosas
de los lobos voraces,
eran fácil camino
para mi dulce fin; y ya en mi furia
intentado le hubiera...1520

QUITERIA;Ay, infeliz!

BASILIO... si con mejor destino
no me inspirara el cielo que ahora torne
a turbar la alegría
de este horroroso, desastrado día1525
con mi mísera muerte. Ante tus ojos
(Con ímpetu y furor.)
me verás acabar en el momento
de tus infieles, execrables bodas.
Mi sombra pavorosa y lamentable
turbará tu contento,1530
te inquietará, traerate al pensamiento
tu dura ingratitud. Jamás esperes
gozar de los placeres
sin este amargo, que de noche y día
te ha de aquejar, ¡ay enemiga mía!1535

QUITERIA;Ah!, ¿qué dices, cuitado?
¡Tú, mi dulce Basilio!,
¿tú acabar despechado?
¿Tú perder esa vida más preciosa
a la infeliz Quiteria1540
que su inocente hijuelo
a cordera amorosa?
En aquel punto el cielo
cerrará para siempre estos mis ojos.
Yo, yo soy la culpada;1545
muera yo, triste, y cesen tus enojos.

BASILIONo, mi bien, no: Basilio morir debe,
pues te pierde; y perdida,
pesada le es y por demás la vida.

QUITERIA;Tú morir!...1550
(Con mucho abatimiento.)
Vive, vive,

(Con viveza.)
vive, Basilio idolatrado; y sea
tuya esta sin ventura, pues lo quieres.

BASILIO (Como fuera de sí.)
¿Qué dices? ¿Qué palabra
pronunciaste? ¿Es posible
que de mí te apiades?...

QUITERIA; Oh terrible
extremidad!, ¡Oh amor, amor! No puedo,
no puedo más. Basilio, alienta, alienta;
¡ay!, duélete de mí, y alienta, amado.1560
Mi libertad, mi corazón es tuyo:
dispón, ordena de ellos a tu grado.
Tu voluntad, tu corazón es mío;
de su verdad y su fineza fío.
Tuya soy, toda tuya; me sujeto1565
como tu fiel esposa
por siempre a tu albedrío; busca el modo
como esto pueda ser sin que yo falte,
Basilio mío, al paternal respeto,
ni a la ley del recato.1570
¡Bárbara ley!

BASILIO; Oh, pueda,
pueda el feliz Basilio
gozar sin fallecer tanta ventura,
mostrarte su ternura,1575
adorarte, servirte! ¿Sueño?, ¿sueño?,
¿o es verdad, mi esperanza, vida mía,
tal bien, tanta alegría?

SANCHO (Despertando y movido de su natural curiosidad.)

¿Qué es esto? ¡Requebrándose Quiteria
con un zagal a solas!...1580
¿Cuánto va que es Basilio?
Bueno, bueno: no asamos,
Mas callar, que a hablar tornan.
(Haciendo en la boca una señal de silencio.)

QUITERIA; Ay, amado!: imagina
algún término honesto1585
con que pueda alentarse mi esperanza.

¡En qué extremo tan triste se halla puesto
nuestro amor sin ventura!
Mi padre es inflexible;
el tiempo va a acabar; Camacho apura.1590
¡Ay de mí!; no es posible,
no, que medio haber pueda...
¿Pues dividirnos?... En pensarlo muero.

BASILIO No, dulce esposa; no, mi bien: primero
Basilio triste perderá la vida1595
que de ti los alevos le separen.
Camacho no me asombra; amigos finos
tengo y determinados.

QUITERIA ¡Ay!, no; fuerzas no quiero.
(Con mucho abatimiento.)

BASILIO Amor tiene, zagala, otros caminos.1600

QUITERIA ¡Oh, cómo él nos engaña lisonjero!

Escena IV

BASILIO, QUITERIA, CAMILO, PETRONILA.

CAMILO Basilio...

PETRONILA Hermana mía...

CAMILO Si más os detenéis, es arriesgado
que alguno os pueda ver.1605

PETRONILA Por ti venía
no sin algún cuidado
preguntando Isabela, y aun me dijo
que padre te buscaba; yo a la fuente

la encaminé sagaz. Vamos, Quiteria,1610
que por esta vereda fácilmente
llegar podremos antes.

QUITERIA;Ay, Basilio!...
(Mirando a BASILIO con ternura.)

BASILIO;Ay, Quiteria!... Yo temo...
(Con igual expresión.)

PETRONILAVamos, vamos1615
por aquí...

QUITERIA;Oh desgraciada!

BASILIO;Oh Basilio infeliz! Quiteria amada:
ten lástima de mí...

QUITERIA Téngala el cielo1620
de esta triste, pues ve mi desconsuelo.

(Vanse las dos hermanas.)

Escena V

BASILIO, CAMILO. SANCHO hace como que quiere levantarse, y viendo
que sigue el diálogo, vuelve a reclinarsse y escuchar.

BASILIO;Qué amarga división! Camilo amado:
(Mirándolas, y muy afligido.)
mi suerte se ha trocado.
Envidia, envidia, amigo, mi alegría,
mi gloria, mi esperanza, mi contento.1625
Quiteria me ama fiel. Quiteria es mía.
Diome victoria Amor: ¡feliz tormento!

CAMILO¿Qué me dices? ¿Ser puede?...

BASILIOSí, Camilo.

Quiteria era inocente, me adoraba,1630
y en mi ausencia lloraba;
y a la dura violencia no pudiendo
oponerse, a Camacho... De mi labio
huya este nombre aleve.
Al fin resuelta, a resistir se atreve1635
y a premiar con su mano mi firmeza.
Yo vi, cual mustia rosa, su belleza
de padecer marchita; y vi sus ojos
arder de amor, en lágrimas bañarse,
y en mis felices brazos desmayarse,1640
y luego rebosar en alegría
al pronunciar mi nombre, y que era mía.

CAMILO¡Oh dichoso Basilio!

BASILIOPero ¡triste!,

¡triste! ¿Cómo a lograrla llegar puedo?1645
¡Ah, mi ventura es poca! Ya la mano
irá a dar a Camacho... Su riqueza,
sus amigos, Bernardo... ¡Cuán tirano
el hado me fue siempre! Cede, cede,
Basilio miserable, a tu destino,1650
y olvida con morir tal desatino.

CAMILO¿Cuál es el que te arrastra?

Zagal, ¿estás en ti?; de tu ventura
tan seguro, tan cerca, ¿y tan cobarde?
¿Así de tu Quiteria la ternura1655
quieres pagar? ¡Oh ciego!...

BASILIOCamilo, yo lo estoy, no te lo niego;

pero veo imposible
que en tal apuro, en punto tan terrible,
término pueda haber para mi dicha.1660
A hacerse van las infelices bodas;
si Quiteria resiste, ¿cómo puedo
ayudarla? Si cede a su desdicha,
¡ah!, mi muerte...

CAMILOA tu lado1665
para todo estaré determinado.
Mas alienta, que aún hallo de remedio
alguna breve luz.

BASILIO¿Qué feliz medio
puedes hallar, Camilo? Dilo, acaba,1670
de tu agudeza mis venturas fío:
piensa sagaz, discurre... ¿Qué?, ¿te ríes?
¿Tan corto te parece el dolor mío?

CAMILOEl medio es tal que a risa me provoca.

BASILIODilo, y aquieta mi esperanza loca.1675

(SANCHO hace que escucha con la mayor atención.)

CAMILOUna vez, si te acuerdas,
a ver las grandes fiestas que se hacían
en la corte, Basilio, fui curioso,
y entre mil invenciones, los astutos
ciudadanos fingieron un encanto1680
que dejara dudoso
de ser cierto a cualquiera, y temeroso
por sus invocaciones y conjuros,
tan bien lo remedaban. Un mágico...
(Pasarán a lo lejos algunos zagales de la fiesta.)
Mas gente... Aquí seguros1685
no podremos hablar; ven al vecino
bosque, y oirás el caso peregrino,
que nos puede valer.

BASILIO Pues vamos, vamos,
y Amor nos dé la dicha que buscamos.1690

(Vanse.)

Escena VI

SANCHO (Con los ademanes de un villano que despierta.)

¡Qué bien se lo han charlado!
¡Qué engaños!, ¡qué marañas! Sí, bien dicen
que debajo los pies le sale al hombre
cosa donde tropiece. ¡La taimada!,
¡qué pucheros!, ¡y qué melificada!1695
Cierto: mujer hermosa,
loca o presuntuosa.
¡Ah, Camacho, Camacho! ¡Mucho temo
(Meneando la cabeza.)
que la boda en bien pare!
Que Amor todo lo vence;1700
y diz que es un rapaz ese Cupido
artero y atrevido,
que en nada se repara; y el deseo
hace hermoso lo feo.
Mas, Sancho, en todo caso,1705
a Camacho con ello; ¿soy yo acaso
algún escuderillo comoquiera?
¡Y montas que contárselo de coro
no sabré bien! ¡Dormíos,
y ingenio no tengáis! Reparos fuera,1710
que ése te quiere bien que llorar te hace.
A Camacho al instante...

(Empieza a andar muy apresurado y alegre, y sale DON QUIJOTE.)

Escena VII

DON QUIJOTE, SANCHO.

DON QUIJOTE Sancho, Sancho,
(Llamándole.)
ven acá. ¿Cuándo, dime,
aquel día será que a saber llegues1715
cómo debe servir un escudero?
¿Quién solo dejará su caballero,

como tú en la floresta me has dejado?
¿No hay más, don Descuidado,
que olvidarse de mí, comer y holgarse?1720
¿Cuándo al fiel Gandalín se vio apartarse
de su señor? Tú estás a mis mercedes,
y el trabajo non curas.

SANCHO¿Soy de bronce?
Entre tantos afanes, ¿quién hubiera1725
que la laceria escuderil sufriera,
sin reposar en estos entrevalos?

DON QUIJOTEIntervalos dirás.

SANCHONo acabaremos.
Digo que su nobleza y su señora,1730
su encantador y profesión andante
hacen llevar tamañas desventuras,
contento y de su grado, al caballero.
Pero el pobre escudero,
¿tiene más que estrecheces y amarguras?,1735
¿puede no ser ferido?, ¿o melecinas
tiene para curarse por ensalmo?,
¿sin comer ni dormir pasarse puede?,
¿vence lides, gigantes y vestiglos
de solo a solo?, ¿reinos o provincias1740
de acá para allá gana?, ¿las infantas
se le rinden?, ¿le cuidan las doncellas?
En los altos palacios, ya folgando,
ya sus fechos contando,
su señor con los reyes se entretiene;1745
y él, solícito y fiel entre desdichas,
de la esperanza sola se mantiene.
Señor, señor, diz al doliente el sano:
«Habed salud, hermano».

DON QUIJOTEBien, Sancho el bueno, ponderallo sabes;1750
y a fe de Don Quijote, que de oírte
he gran placer. Mas ven acá: las penas
y menguas en que vive el caballero,
¿halas, Sancho, por dicha un escudero?
¿Lidia, acomete empresas desiguales?1755
¿Suda, se acuita, o vese perseguido
de malos hechiceros, sin dar vado
a sus imaginados pensamientos?
¿Encantado se ve? ¿Se ve ferido

cual él, o en cosas tales1760
que al andante ejercicio van anejas?
Sancho, mírame a mí, y a ti te mira
(Entonado.)
si es que tal vez te quejas:
yo sudo, y tú reposas;
tú duermes, y yo velo;1765
mi espada vence, y los despojos ganas.
¿De qué encuentro o peligro me recelo,
por espantable o desigual que sea?
El escudero sirva y acompañe
fiel, callado, solícito y paciente,1770
mientras que su señor lidia y guerrea;
y del descanso y bienandanza goce
que en su casa sin él jamás habría;
bien como tú, pues mientras yo non curo,
sin atender la pública alegría,1775
en ál que en acorrer menoscabados,
regocijado, suelto y bien seguro
comes, bebes y ríes
sin otros pensamientos ni cuidados.

SANCHONo hay camino tan llano que no tenga1780
su barranco y afán; y a veces caza
quien menos amenaza;
y en los nidos de antaño
no hay pájaros hogaño;
ni hay en nadie fiar; caza y amores,1785
un gusto y mil dolores...

DON QUIJOTE (Algo enfadado.)
¿Podrás, Sancho, acabar? ¿Hay aventura?

SANCHOMala ventura sí.

DON QUIJOTE¿Pues qué tenemos?

SANCHOYo lo diré: que no le duelen prendas1790
al que es buen pagador, y en esta vida
no hay bien seguro, y mucho tiempo pide
el calar las personas, y a las veces
uno se busca y otro se tropieza,
y do menos se piensa...1795

DON QUIJOTE Acaba, acaba;
en dos palabras, Sancho.

SANCHO Pues, señor, a Quiteria
ahora Basilio requebrando estaba.
Yo los vi de mis ojos, que al ruido, 1800
aunque estaba dormido,
despabilé y quedaron
en casarse los dos. Punto por punto
voy con todo a Camacho, que cabeza
mayor quita menor... 1805

DON QUIJOTE (Interrumpiéndole indignado.)
¡Oh Sancho, Sancho!
Eso no puede ser; yo no lo creo.
Tú eres un vil, un sandio, malicioso,
descompuesto, ignorante,
mal mirado, infacundo y atrevido. 1810
¡Así de las doncellas hablar osas
y su recato en la presencia mía!
Esto quédese aquí.

SANCHO ¡Si los he oído!

DON QUIJOTE Sueño tuyo sería, 1815
y sueño, como tuyo y de tu genio,
embustero y villano. En todo caso,
yo te vedo que pienses o imagines
en tamaña sandez contra el decoro
de la honesta Quiteria, o que te atrevas 1820
a revelalla. Sancho
llaman al buen callar; selo tú ahora,
que el caso es arduo entre personas tales.
Y pues yo estoy aquí, no, no receles
ningún desaguisado. 1825

SANCHO Hágalo Dios; y vamos, que ya empiezan
las carreras.

DON QUIJOTE Cuidado.

(Suena alguna algazara, como de empezarse los regocijos. CORO tercero de zagales.)

UN ZAGAL
Celebremos la ventura,
cantemos el fausto día, 1830
que a todo el valle asegura
su más rico mayoral.

TODOS EL CORO
Amor, Amor nos le envía;
gocemos de sus favores,
y entre todos los pastores 1835
su memoria sea inmortal.

EL ZAGAL DEL CORO
Celebremos la ventura
que a todo el valle asegura
su más rico mayoral.

CORO 1.º
¡Oh, qué de bienes 1840
contigo tienes,
amable paz!
Baja del cielo,
gócete el suelo,
amable paz. 1845

CORO 2.º
¡Oh, qué de males
ven los mortales
si huye la paz!
Todo es temores,
iras, rencores, 1850
si huye la paz.

CORO 1.º
Por ti en el prado
vaga el ganado,
amable paz;
y los pastores 1855
cantan de amores,
amable paz.

CORO 2.º
Mísero el seno
que de ansias lleno
deja la paz, 1860
porque lloroso
huye el reposo
de do la paz.

EL ZAGAL DEL CORO Celebremos la ventura
que a todo el valle asegura 1865
su más rico mayoral.

CORO 1.º ¡Feliz lazada!
¡Afortunada,
gloriosa paz!

CORO 2.º Ven, que la vega 1870
te implora y ruega,
gloriosa paz.

EL ZAGAL DEL CORO Celebremos la ventura
que a todo el valle asegura
su más rico mayoral. 1875

TODO EL CORO ¡Feliz lazada!
¡Afortunada,
gloriosa paz!
Ven, que la vega
te implora y ruega, 1880
gloriosa paz.

EL ZAGAL DEL CORO ¡Afortunada,
gloriosa paz!

TODO EL CORO Ven, que la vega
te implora y ruega, 1885
gloriosa paz.

Acto IV

Escena I

CAMILO, PETRONILA.

CAMILONo, cara Petronila; no desmayes,
que yo esperanza tengo
de que logren un término dichoso
los dos en sus amores.1890

PETRONILAEn vano deshacerme estos temores,
zagal, en vano intentas.

CAMILO¿Tan dudoso
su estado te parece?

PETRONILADudoso no, mas sí desesperado.1895

CAMILONo, amada, no; que el medio
que te dije...

PETRONILAExcusado
será cualquiera, y por demás discurre
en atajar un mal do no hay remedio.1900
El mísero Basilio de Quiteria
la mano perderá.

CAMILOPues si la pierde,
dale por acabado en su miseria.
Tú sabes cuál la adora;1905
mas después que se vieron, tal se aflige,
tal desvaría, se lastima y llora,
tenaz en su furor, que en vano, en vano
ha de ser persuadirle sin la mano
de su amada Quiteria, ya del ruego,1910
ya del rigor te valgas.

PETRONILAPero dime:
¿al instante no van a ser las bodas?
¿No están ya juntas las personas todas
para la gran comida1915
que celebrarlas debe?
¿Muchos no son, dispuestos y animosos,
los parientes y amigos de Camacho?
¿Y él mismo por unirse a su querida
no pugna de amor ciego?1920
¡Petronila infeliz, qué en vano alientas,

y en tantas ansias engañarte intentas!

CAMILO Todo, amada, es verdad; no te lo niego.

PETRONILA Quiteria es recatada y temerosa,
Basilio desdichado cuanto pobre, 1925
imposible el empeño, y poderosa
la parte que lidiamos.
¡Oh Camilo, qué en vano nos cansamos!

CAMILO No, no ha de ser en vano, que este medio
llevarnos puede a un término felice. 1930
Él es ocasionado, mas la empresa
no lo es menos; y siempre
son, en los graves daños,
los remedios difíciles y extraños.
Alienta, Petronila, alienta, amada, 1935
que tú feliz, Quiteria afortunada,
seréis a un tiempo mismo.

PETRONILA (Sorprendida.)
¡Ay!, ¿yo, Camilo?...

CAMILO Tú, Petronila;
(Con gesto de conocer su secreta pasión.)
mas el tiempo vuela. 1940
Ve, ve, y de nuevo cuidadosa ensaya
tu tímida Quiteria; y con un velo
tráela cubierta aquí dentro de un rato;
que esto es preciso hacer, cual ya te dije,
para el ardid que desvelado trato. 1945

PETRONILA ¡Oh, cómo temo!...

CAMILO Por demás se aflige,
(Ve a BASILIO entre la enramada.)
ciego en su amor, tu corazón cobarde.
Mas Basilio... Ve, pues, que se hace tarde.

(Vase PETRONILA, y sale BASILIO.)

Escena II

BASILIO, CAMILO.

BASILIO (Sin ver a CAMILO, y muy acelerado.)
Aquí manda Camilo que lo espere;1950
yo le obedezco fiel..., mas él es ido.
Tarde, tarde he venido.
La ocasión se perdió..., yo no le veo...
¡Oh, cuán en balde anhela mi deseo,
cuando contino el crudo Amor me clama1955
que mi solo remedio es ya la muerte!
Yo moriré; mi lamentable suerte
será ejemplo y memoria a los pastores...
¡Ay, Camilo!, ¿qué nuevas?
(Viendo a CAMILO.)

CAMILO Avisado1960
está ya Don Quijote, cual te dije,
y su auxilio en tu nombre demandado
con lastimera voz; él aquí debe
llegar en un momento.
Esfuézate, Basilio, y a sus plantas1965
rendido, con humilde sentimiento,
con tono triste y ademán quejoso,
llora, suspira, gime y ansias tantas
dile que le enternezcas.

BASILIO; Qué dudoso,1970
dulce Camilo, tu precepto sigo!
Yo no quiero, no quiero de estas artes,
ni de engaños valerme...

CAMILO Pues Quiteria
de Camacho será.1975

BASILIO; Ay, sin ventura!
¡Cruel extremidad!

CAMILO El tiempo apura;
en nada, en nada dudes, ni te apartes
de mis avisos, si en mi ingenio fías 1980
y el dulce premio anhelas.

BASILIO; Que aún porfías,
zagal, en tan extraño desvarío!
¡Ah!, deja al dolor mío
de una vez acabar; todo remedio 1985
inútil ha de ser... ¡Que con un loco
quieras darme salud, Camilo amado!
¿Te lo parezco en mis desdichas poco?

CAMILO; ¿Pues qué? Si así no fuera,
¿ayudarnos pudiera? 1990
Él es determinado, y con respeto
todos aquí le miran;
ninguno su flaqueza ha conocido;
es cortés, es discreto y comedido;
y o mi ingenio me engaña, 1995
o tú has de haber por su locura extraña
remedio en tu locura.

BASILIO; Tu amistad, fiel Camilo, lo asegura?
Yo te obedeceré: ni un solo punto
saldré de tu querer. ¡Oh malhadado!, 2000
¡que estoy viendo la muerte,
y aun la esperanza por salud anhela
y en desvaríos tales se consuela!

(Empieza a descubrirse DON QUIJOTE, para entrar en la escena.)

CAMILO Ve allí venir ya; tu desventura,
si encarecerse puede, 2005
encarécela, y llega con respeto.

BASILIO Yo llegaré; mas tiene tan sujeto
mi labio Amor, que apenas me concede,
¡oh triste!, suspirar en mi miseria.
¡Ah, si a perderte llego, el hierro agudo 2010
sólo, bella Quiteria,
podrá aliviarme en un dolor tan crudo!

Escena III

BASILIO, CAMILO, DON QUIJOTE, SANCHO. BASILIO y CAMILO se adelantan

a recibir a DON QUIJOTE, que vendrá con el reposo y talante caballeroso, y SANCHO algo atrás, como escudero, y le hablan con respeto y en tono más subido y grave.

CAMILO Llegad, llegad, ilustre Don Quijote,
luz del valor y la virtud, sustento
de los tristes y míseros, amparo
de los que poco pueden;
vos sois aquél a cuyo esfuerzo raro
la palma de valiente todos ceden,
aquél a quien los cielos
padre de desvalidos constituyen
para acallar sus lastimados duelos.
Flor de los caballeros olorosa,
del pundonor en el vergel cogida,
llegad, y con piadosa
blanda mano acorred este cuitado,
cuya infelice y amorosa vida
sin vos acabará.

DON QUIJOTE Cortés Camilo,
(Muy ufano.)
los loores que has dado
a mi persona, propios
sólo a mi profesión, yo te agradezco,
y con firme propósito me ofrezco
de todo mi talante a remedialle.

CAMILO Así él lo espera, y su socorro libra
en vuestra gran bondad y brazo fuerte.

DON QUIJOTE Yo le haré salvo de la misma muerte.
Cuéntenos su dolor, y a cargo mío
déjese lo demás.

BASILIOEs tan aguda,
tan terrible mi pena,2040
que de todo remedio el alma duda.
Señor, un infeliz a vuestras plantas
(Arrodillándose.)
os demanda, besándolas rendido,
lo que a tantos habedes concedido.
Amparadme, amparadme...2045

DON QUIJOTEAlzad del suelo
(Levantándolo.)
y decid reposado vuestro duelo,
acuitado zagal.

SANCHO;Por vida mía,
que es como un brinco de oro; y qué impaciente2050
estoy ya de escuchalle!

DON QUIJOTESancho, calla.

BASILIOManera el labio de empezar no halla
en tanta desventura.
Amor, ingratitud, pobreza dura2055
mis enemigos son; y ya rendido
fallece el corazón sin esperanza.
De mi dulce Quiteria la mudanza
causa tan grave mal; yo la servía
desde que vio la luz el primer día2060
de su vida dichosa.
¡Oh, nunca fuera, nunca, tan hermosa!
Yo soy Basilio el pobre,
y a su lado desde niño criado,
¿mirándola pudiera no querella?2065
¡Ay!, no, yo la adoré, y ella a mi ruego
correspondió cortés; y el Amor luego
nos echó cariñoso su lazada,
la fe sellando por los dos jurada.
Siete abriles así firmes vivimos2070
gozando embebecidos mil ternuras;
mas Camacho por rico ya me quita
mi amada palomita.
¡Ay, infeliz Basilio! Yo, celoso,
y en mi dolor atónito y furioso,2075
corrí a los montes; y en la cruda muerte
remedio buscar quise

a mi deshecha deplorable suerte.
De un alto precipicio iba a lanzarme,
y una voz imperiosa de repente²⁰⁸⁰
me dice: «Tente, tente».
Torno la vista, y a mi lado veo
un venerable y reposado anciano,
luengo el cabello y cano,
la barba prolongada a la cintura,²⁰⁸⁵
y de una negra túnica vestido.
Con un bastón nudoso
que en la diestra traía
el suelo hirió, y estremeciose el suelo.
Yo, lleno de pavor y de recelo,²⁰⁹⁰
ni a mirarle asombrado me atrevía;
mas él con blanda voz y faz serena
«Vuelve», dijo, «Basilio, a la alquería,
que yo vengo a librarte de la muerte.
Allí hallarás para acorrerte a un fiero,²⁰⁹⁵
a un soberbio león, con cuyo amparo
Quiteria será tuya; mas la suerte
luego declinará, y además caro
el bien te costará, si no repara
algún sabio tu amarga desventura:²¹⁰⁰
que al punto morirás; así los cielos,
premiando con su mano tu ternura,
castigarán con muerte tus recelos».

DON QUIJOTE;Extraño caso!

SANCHOEn escuchallo sólo²¹⁰⁵
temblando estoy. ¡Oh, qué visión tan fea
para mirada a solas!...

BASILIOYo, obediente, me vuelvo a la alquería,
y hállola envuelta toda en alegría
por esta boda infausta. ¡Ay, infelice!²¹¹⁰
Yo moriré, yo moriré; no huyo
la muerte, no: mis lastimeros hados
con esto cesarán; mas antes quiero,
que pues por ella y de adorarla muero,
me dé su mano mi Quiteria amada.²¹¹⁵
Con este leve bien, no ya angustiada
el alma partirá, ni congojoso
el último suspiro podrá serme.
Acabe, acabe de Quiteria esposo,
pues que debe acabar este cuitado.²¹²⁰
Yo a Camacho no estorbo la ventura;

goce en buena hora, goce su hermosura,
pues así plugo riguroso al cielo,
y lleve yo en mi fin este consuelo.
Camilo y mis amigos²¹²⁵
su voluntad solícitos ganaron;
y ella, compadecida a tal fineza,
sufre por un instante de ser mía.
Mas yo recelo que en mi suerte impía
Camacho me lo estorbe; su riqueza,²¹³⁰
sus amigos, sus deudos
contra mí se armarán: a vos os toca
ampararme, señor; vos sois el fuerte,
bravo león que el adivino dijo,
vos sois mi apoyo y mi sustento. Humilde²¹³⁵
a vos me acojo; no dejéis que gima
un triste a vuestras plantas sin consuelo,
ni que el poder a la humildad oprima.
(Se arrodilla de nuevo.)

DON QUIJOTE Alzad, alzad del suelo,
(Le levanta.)
desdeñado zagal; y en mi animoso²¹⁴⁰
espíritu librad vuestra justicia.

BASILIO Hágaos por siempre el cielo venturoso.

DON QUIJOTE Yo soy mucho a Camacho agradecido
por el buen hospedaje y agasajo,
aunque esto al caballero hacerse deba,²¹⁴⁵
que en pro común al áspero trabajo
de las armas se ofrece; empero nunca,
nunca consentiré que la malicia
a la inocencia denostar se atreva,
ni al puro amor (¿qué va a perder Camacho²¹⁵⁰
en hacerlos feliz un solo instante?),
presupuesto que debe todo andante
a los menoscabados dar ayuda
y ahuyentar de do asista
la violenta opresión. Ya con la mano²¹⁵⁵
contad, Basilio el pobre, de Quiteria;
¡y ojalá el adivino
en la vuestra miseria
a acorreros viniese! Pero nada
faré por vos a ley de caballero,²¹⁶⁰
si Quiteria primero
con libre voluntad a ello no asiente
en la presencia mía.

CAMILO Mi verdad os la fía.

DON QUIJOTE Esto non basta, non. 2165

CAMILO Pues a traerla
yo me ofrezco ante vos.

DON QUIJOTE Id al instante,
y non curéis en ál.

(Vanse por QUITERIA, CAMILO y BASILIO.)

Escena IV

SANCHO, DON QUIJOTE.

SANCHO Señor, dejallos 2170
ha de ser lo mejor; ¿y quién nos mete
en unir voluntades, ni a Basilio
en quererse tan mal? Allá las haya
con su gusto en buen hora,
y case o no con esa su pastora. 2175

DON QUIJOTE ¿Qué entiendes, Sancho el necio, de
aventuras?

SANCHO Temo no por nosotros hoy se cuente
que do cazar pensamos,
cazados nos quedamos. 2180

Escena V

Salen
DON QUIJOTE, SANCHE, BASILIO, CAMILO, PETRONILA y QUITERIA.
BASILIO, PETRONILA y CAMILO, que sacará de la mano a QUITERIA, que
vendrá cubierta con un velo.

CAMILO Angustiada Quiteria, aliente, aliente
tu lastimado corazón, y llega
ante el gran Don Quijote,
que vado sabrá hallar a tu cuita.
Aquí le tienes: su piedad implora;2185
gime, suspira, llora
compasiva a sus pies. Y vos, famoso
(Arrodíllase.)
ilustre caballero, en valentía
sin par y en generosa bazarria,
no neguéis el valor de vuestro brazo2190
a dos tiernos y míseros amantes
que se adoran constantes.

DON QUIJOTE Alzad, alzad del suelo,
(Levantándola.)
fermosa lastimada, y non hayades
empacho en mi presencia,2195
que yo sé bien de amor por experiencia.
Mas decidme: ¿queredes vos, pastora,
la vuestra mano dar en esta hora
al infeliz Basilio? ¿Él os violenta?
¿Convenís de buen grado2200
en el don demandado,
o sólo por ceder a su porfía?

PETRONILA Su extremada vergüenza y cortesía
la lengua le embarazan,
mas yo por ella humildemente os ruego2205
que la atraparéis, señor; ella se aviene
en dar esta postrera
prueba de su cariño al sin ventura.
Por Quiteria su hermana lo asegura.
No hagáis, no, que el poder se lo embarace;2210
y el mezquino Basilio muera al menos
con este bien, pues este bien le place.

CAMILO; Ay, infeliz zagal!

BASILIO Si dicha tanta
(Muy tierno.)
logro, no lo seré.2215

DON QUIJOTE Muy bien parece
(En tono caballeresco.)
la honestidad, zagala, en las fermosas,
cual joya inestimable que ennoblece
su nativo valor; empero nunca
ser debe en demasía,2220
menguando la discreta cortesía;
ni es usanza además que una doncella,
por muy gentil, apuesta y recatada,
haya de estar, cual vos lo estáis, velada
ante el su caballero, al tiempo mismo2225
que trata en su cuita defendella.
Alce pues, alce el velo
la angustiada Quiteria, y de su hermosa
vista no nos defraude vergonzosa,
que por mí queda el acallar su duelo,2230
y diga si consiente en que yo tome
sobre mí su defensa, y si a Basilio
se entrega de su grado.

QUITERIA (Alzándose el velo y arrodillándose otra vez.)

¡Ay, señor!, excusado
el decíroslo es: el dolor mío,2235
mi confusión, mis lágrimas, mis ansias
lo publican bastante.

(DON QUIJOTE la levantará.)

SANCHO; Santo Dios!, ¡qué semblante!,
¡qué belleza!, ¡qué brío!
Pardiez que en solo vella no soy mío.2240
Un reino vale lo que encima lleva.
¡Qué arracadas!, ¡qué sartas!, ¡qué corales!
Pues tomadme las manos, adornadas
de anillos de oro y perlas orientales,
o los luengos cabellos,2245
que a mi fe tiene el sol envidia de ellos.

No sino ved su talle y gentileza,
y no la comparéis con una palma
que cargada de dátiles se mece,
que a mí tal con los dijes me parece.2250
Juro, juro en mi alma...

DON QUIJOTE Sancho, ¿habrás de callar?

QUITERIA Señor, doleos
del infeliz Basilio, de esta triste
que está llorando a vuestros pies rendida.2255
(Volverá a querer arrodillarse, y DON QUIJOTE a
levantarla.)
Mi desdicha mirad, mi edad florida,
mi inocencia, mi amor, el don tan leve
que oprimidos y humildes os pedimos.
Él por mí morir debe,
¿y yo mi mano le negara dura,2260
muy más que dura roca?
¡Ay de mí!... No; yo quiero
cuanto él puede querer; de su albedrío
un leve punto no se aparta el mío.
¡Ay, Basilio infeliz!... ¡Ay, desdichada!2265
(Como desmayada sobre PETRONILA.)

BASILIO ¡Ay, Quiteria adorada!

DON QUIJOTE Llevadlos, buen Camilo, que me acuitan
el corazón sus lastimadas penas,
y dejad lo demás a cuenta mía.

BASILIO Viva tanto valor y cortesía.2270

CAMILO El cielo, caballero generoso,
te haga en tus lides siempre venturoso.

PETRONILA Dete el Amor cuanto tu fe desea.
Vamos, hermana, vamos...

(Vanse, y QUITERIA aún como desmayada.)

DON QUIJOTE; Oh ingrata, incomparable Dulcinea!:2275
si así en los pechos rústicos él hiere,
¿qué el sandio sentirá que por vos muere?

Escena VI

DON QUIJOTE, SANCHO.

SANCHO; Podrá ya Sancho hablar?

DON QUIJOTE; Di lo que quieras,
pero breve y al caso.2280

SANCHO; Pues, señor, ¿quién nos mete en sus amores,
o en hacer usos nuevos?
¿Ni por qué la zagala así se aflige?
Quien bien ha y mal escoge,
por muy mal que le venga no se enoje.2285
Ella tiene a Camacho;
déjese de Basilio. Habilidades
que vendibles no son, no valen nada;
y el bien no es conocido
hasta que es ya perdido;2290
Dios bendijo la paz: coja en buen hora
Basilio otra pastora,
que mil encontrará que bien le quieran.

DON QUIJOTE; Y sufriré, si en mi valor esperan,
que el poder los oprima,2295
y acuitada a mis pies Quiteria gima?
¡Oh!, tú de Amor non sabes; yo ferido
de sus flechas estoy, y ayudar debo
a los amantes fieles. ¡Ay, señora!
¡Ay, alta y encantada fermosura!...2300

SANCHO; Mire, señor, no cara la aventura
nos cueste, que Camacho es poderoso;
de juro han sus parciales de ayudalle;

nosotros somos so los; nadie puede
saber lo por venir...2305

DON QUIJOTE; Y qué? ¿No basta
para todos mi aliento?

SANCHO; Y así queréis pagalle
(Algo socarrón.)
el buen acogimiento?

DON QUIJOTE; Yo ingrato no le soy porque le prive2310
por un mínimo instante de Quiteria,
mientras muere Basilio mal ferido.

SANCHO; Pues los habéis creído?
Para mí no: que la mitad del año,
con arte y con engaño,2315
(Meneando la cabeza maliciosamente.)
y luego la otra parte,
con engaño y con arte...

DON QUIJOTE; Que imagines tamaño desvarío!
¿Así ante mí denuestras,
traidor, a una doncella? ¿Puede darse2320
más sencilla intención en los cuitados?
Miren lo que demandan...

Escena VII

DON QUIJOTE, SANCHO, UN PASTOR. Sale UN PASTOR.

UN PASTORA brindarse
va, señor, por los novios, y allegados
todos los convidados,2325
sólo a vos os aguardan...

DON QUIJOTE; Al momento,

zagal, te sigo. Sancho, a Rocinante
(A SANCHO.)
no me le olvides.

SANCHO Le veré al instante.2330

(Vase, y el PASTOR.)

Escena VIII

DON QUIJOTE (Lleno de un entusiasmo caballeresco.)

Gracias vos rindo, soberanos cielos,
que de mis claros fechos la noticia
habedes por el mundo así extendido,
haciendo mi valor aun conocido
de los rudos selváticos pastores.2335
Gracias vos rindo cada vez mayores,
y en tamaña merced de nuevo juro
ser como bueno valedor y amparo
de míseros opresos. Y vos, alta
emperatriz, dechado de hermosura,2340
acorred, ¡oh señora!, en la aventura
que acomete por vos, a este cautivo,
pues mi pecho alentáis, y por vos vivo.
No afinquéis mi esperar con crudo fecho;
que si vos me acorréis, mi brazo fuerte2345
sabrà extender vuestra sin par belleza,
a pesar del olvido y de la muerte,
de do el sol muere a do nacer empieza.

(CORO cuarto de zagales y zagalas.)

TODO EL CORO Ya Amor poderoso,
los votos recibe2350
de un pueblo gozoso
que sólo en ti vive,
pueblo afortunado,
pues de ti le viene
su feliz estado,2355

todo el bien que tiene.
En tan fausto día
recibe los votos
que alegre te envía
entre himnos devotos.2360

UNA ZAGALA;Ay!, sus favores
temed, pastores,
porque el Amor
es un traidor, es un traidor.

TODO EL CORONo, Amor, tú no eres2365
traidor ni engañoso,
sino el delicioso
dios de los placeres;
ni crían dolores
las süaves llamas2370
con que el pecho inflamas
de tus servidores;
ni cuando los prendes
en tus redes de oro,
con amargo lloro2375
sus ojos ofendes.

UNA ZAGALA;Ay!, sus favores
temed, pastores,
porque el Amor
es un traidor, es un traidor.2380

TODO EL CORONo es traidor, es blando,
fácil, compasivo,
contino burlando,
travieso y festivo.
Él da al valle flores,2385
las selvas enrama,
y en dulces ardores
las aves inflama.
No hay dicha en el suelo
si en ella no entiende.2390
Hasta el alto cielo
su imperio se extiende.

UNA ZAGALA;Ay!, sus favores
temed, pastores,
porque el Amor2395

es un traidor, es un traidor.

TODO EL CORO; ¿Quién dirá los bienes
y alegres cuidados,
¡oh Amor!, que guardados
a tus siervos tienes? 2400
¿Quién del fino esposo
dirá la ventura?,
¿la amable ternura
de su dueño hermoso?
Quien traidor te llama, 2405
tus dichas no sabe;
sólo aquél te alabe
que goza tu llama.

UNA ZAGALA; Ay!, sus favores
temed, pastores, 2410
porque el Amor
es un traidor, es un traidor.

Acto V

Escena I

CAMACHO, QUITERIA, BERNARDO, PETRONILA, DON QUIJOTE,
SANCHO y número
de convidados.

(CAMACHO, QUITERIA, BERNARDO, PETRONILA, DON QUIJOTE,
SANCHO y
número de convidados se descubrirán, si pareciere, en un teatro
capaz, adornado de alfombras y ramos, para ver desde él más
cómodamente las danzas.)

(Danza primera de espadas. Los zagales que la componen, vestidos galanamente y adornados de cintas y lazos de varios colores, forman graciosas diferencias al compás de los instrumentos pastoriles del CORO, que cantará en los intermedios, dividido en dos bandas.)

CORO 1.º Llega, goza del premio
de tu llama amorosa,
tierno esposo, en el gremio²⁴¹⁵
de tu Quiteria hermosa.

CORO 2.º Y tú, zagala, el fruto
coge de tu belleza,
acetando el tributo
de su amor y riqueza.²⁴²⁰

ZAGALES VITOREANDO; Viva el feliz esposo
con Quiteria la bella,

OTROSél, a la par de rico, venturoso,
y cuanto hermosa, afortunada ella!
(Repite la danza sus mudanzas y lazos, retirándose a
los dos lados para dar lugar a la segunda.)

Escena II

Danza segunda de doncellas, vestidas de verde y coronadas de flores,
guiadas por un anciano y una matrona con instrumentos pastoriles.
Traerán en algún canastillo una guirnalda, y harán sus lazos y
mudanzas, cantando el CORO en los descansos.

CORO 1.º Zagalas y pastores:²⁴²⁵
venid, venid a vellos.

CORO 2.º Pues cantáis sus amores,
tomad lición en ellos.

LOS DOS COROS Venid, venid a vellos,
tomad lición en ellos.²⁴³⁰

(Repiten sus bailes y vueltas. Los zagales de la primera danza dejan sus espadas y bailan mezclados con ellas, cantando el CORO en los intermedios.)

CORO 1.º Cual azucena bella
pagar los besos sabe
del céfiro süave,

CORO 2.º la cándida doncella
dé al esposo querido²⁴³⁵
el premio merecido.

(Vuelven a bailar.)

CORO 1.º Cual clavel oloroso
más lozano se torna
si un bello seno adorna,

CORO 2.º tal el feliz esposo²⁴⁴⁰
en su cuello nevado
brillará reclinado.

LOS DOS COROS Denle, denle los cielos
sus dones a porfía,
y un enjambre de hijuelos²⁴⁴⁵
que colmen su alegría.

(Los zagales, entre las diferencias de la contradanza, roban la guirnalda del canastillo, y uno corre a ofrecerla a los pies de QUITERIA, todo al compás de los instrumentos del CORO.)

ZAGALES VITOREANDO; Viva, viva Quiteria y su hermosura!

(Van saliendo las danzas.)

OTROS; Viva su honestidad y su ventura!

Escena III

BASILIO, los dichos.

CAMACHO; A qué, Quiteria, suspender más tiempo
mi anhelada ventura? Premia, premia²⁴⁵⁰
con tu mano mi ardor; prémialo, amada.

QUITERIA; Petronila...!, ¡ay, cuitada!
(Mirando con mucha ternura a PETRONILA, aparte.)
Él no viene... ¡Qué trance!

CAMACHO Dame la mano bella: alcance, alcance
mi fineza este bien, querida esposa.²⁴⁵⁵

BERNARDONo más se lo dilates, mi Quiteria...

(Empiezan a bajar del tablado para desposarse, y a este tiempo
saldrá BASILIO de entre los árboles con precipitación y despecho,
vestido de un sayo negro jironado de carmesí a llamas, coronado de
ciprés, y un gran bastón en la mano.)

BASILIOGente inconsiderada y presurosa:
parad, parad, y oíd a este infelice
en el último punto de su vida.
(Sonará entre todos un confuso ruido como de temerse
alguna grave calamidad, y él, hincando el bastón en el
suelo, seguirá:)
Y tú, Quiteria infiel; tú, fementida;²⁴⁶⁰
tú, inhumana, a quien dieron
leche las fieras crudas;
tú, a quien los cielos por mi mal hicieron
bella cuanto liviana: atiende, aleve,
en mi hora postrimera y dolorosa,²⁴⁶⁵

y seme al menos en el fin piadosa.
Tú sabes lo que debe
tu despiadado corazón al mío.
Tú sabes que, ligado el albedrío
ya en la niñez más tierna, no te es dado²⁴⁷⁰
el vínculo sagrado
romper, ni dar la mano al venturoso
cuanto rico Camacho... ¡Ingrata!, ¡ingrata!,
yo sólo soy tu esposo,
y tú sólo eres mía.²⁴⁷⁵
¡Oh cielos!, pues miráis su alevosía,
¿por qué no confundís a la perjura?
¡Oh, mal haya, mal haya tu hermosura!
¡Mal haya Amor y mi esperanza ciega,
y el tiempo en adorarte malgastado!...²⁴⁸⁰
Yo me abraso..., me abraso..., ya enojosa
la vida le es al infeliz Basilio,
la vida en otro tiempo tan gustosa,
cuando tú, infiel, llorando le decías
que su esposa serías.²⁴⁸⁵
¡Oh, no vista traición!, ¡cruda pobreza!
Por ella moriré: por su riqueza
Camacho te me roba. Goce, goce
feliz de tu hermosura,
mientras Basilio acaba en muerte dura...²⁴⁹⁰
Pero ¡infiel!, ¡inhumana!, no, no esperes
de contento gozar desde este día.
Mi crudo fin, mi caso lamentable
tus verdugos serán: mi sombra fría
te seguirá, te acosará espantable,²⁴⁹⁵
culpando tu maldad... ¡Oh desgraciado,
oh mísero Basilio!... Muere..., muere...
Así, Quiteria, este infeliz te quiere.
(Desnudando el bastón con presteza, se arroja sobre él
y queda como traspasado y bañado en sangre, que debe
llevar preparada en algún cañón, según la idea de
Cervantes.)

DON QUIJOTE y
BERNARDO;Extraña desventura!

QUITERIA;Ay, infelice!²⁵⁰⁰
¡Yo le maté, y aún vivo!... ¡Ay, Petronila!
(Reclínase como desmayada en su seno.)

PETRONILA;Ay, hermana!... ¡Ay, Camacho!

CAMACHO (Sosteniéndola.)
¿Qué es esto, amor?

SANCHO Los ojos se me arrasan.
¡Pobre zagal!, a fe que no mentía.2505

(Irá como a enjugárselos con las manos. A este tiempo llegan a socorrer a BASILIO, DON QUIJOTE, que le toma en sus brazos, SANCHO, PETRONILA y algunos de sus amigos, quedándose a más distancia CAMACHO, QUITERIA y otros convidados.)

BASILIO ¡Ay!..., ¡ay, Quiteria mía!...
(Con el mayor abatimiento.)
Yo muero..., sí... ¡Tu esposo...
quién fuera en este punto!... ¡Qué aliviado...
muriera! ¡Qué go... zoso!
¡Mano... feliz!, ¡quién con la suya... ahora...2510
estrecharte... pudiese! ¡Infel... pastora!...
No... pue... do respirar... ¡Ay!..., ¡si llevara...
este... bien tu Basilio...! ¡Qué fa... tiga!...
¡Oh ..., si ora fuese... tuyo! ¡Ay, enemiga!...

(Desmáysese. SANCHO anda solícito por ver la herida, pero afligido y lloroso.)

DON QUIJOTE Déjate de tamaño desvarío,2515
y cura en tu salud, pidiendo al cielo
de tu yerro perdón.

(UN PASTOR se lo toma de los brazos.)

LOS ZAGALES AMIGOS DE BASILIO Quiteria, dale
este alivio a lo menos, pues le matas:
dale, dale la mano.2520

CAMACHO Yo no puedo
en ello convenir, ni en este trance
él lo debe querer.

DON QUIJOTE; Por qué tan duro,
(Con aire caballeresco.)
buen Camacho, seréis con la recuesta²⁵²⁵
de un tan liviano don?, ¿o más honrado
con Quiteria os habréis por recibilla
del anciano Bernardo, que viuda
del valeroso a quien habéis llevado
al trance de la muerte? No, no sea²⁵³⁰
tal por vos fecho, o quede en su deseo
menoscabado el triste, pues no embarga,
zagal, vuestra ventura, y lo que pide
es justo y hacedero.
Decir sí y arrojar el postrimero²⁵³⁵
aliento ha de ser uno. De estas bodas
el lecho es el sepulcro...

LOS ZAGALES AMIGOS Ceded, ceded a nuestro ruego.
(Interrumpiéndole a voces.)

CAMACHO En vano,
en vano os fatigáis.²⁵⁴⁰

DON QUIJOTE; Pues qué? ¿Liviano
será mi demandar? ¿O así conmigo,
Camacho, vos habedes?...

BASILIO; Ay me, triste!... ¡Traidora!...
¡Qué angustias!... ¡Qué ansias siento!...²⁵⁴⁵
Ya se acaba... el... aliento...
Dame... tu mano..., ¡infiel!..., ¡dolor... agudo!...
(Nuevo desmayo.)

DON QUIJOTE; Que os hayades tan crudo!
No, Camacho gentil; dad a Quiteria
permiso para hacello;²⁵⁵⁰
y vos, bella acuitada,
no hayáis a mengua, no, pagar el firme
amor del infeliz: llegad a velle,
si podéis pavorido conocelle
en tan menguado doloroso trance.²⁵⁵⁵
Alcance, pues, en su despecho alcance
tan triste premio su sin par fineza.
Ea, llegad, llegad; tanta braveza

non vos dice bien, non...

LOS ZAGALES AMIGOS Quiteria hermosa:2560
ceded, y con el triste sed piadosa.

CAMACHO Hazlo, si de ello gustas.
(Muy a su pesar.)

BERNARDO No le niegues,
hija, tan leve bien; hazlo, querida.
Yo te lo mando, yo; y al punto sea,2565
que se le va la vida.

QUITERIA (Turbada y llorosa, a BASILIO.)
¡Ay, mísera!... Basilio...,
triste Basilio.

BASILIO ¡Ay me!... ¡Quiteria!...
¡Cruel!..., acaba..., acaba...2570
de quitarme esta vida... Tú me fuiste...,
siempre mortal... ¿Qué viste...,
ay..., en mí... para tantas desventuras?...

SANCHO (Que habrá querido en el discurso de esta escena
hablar algunas veces, notándosele en los gestos su
deseo.)
Déjese de ternuras,
que más parece que en la lengua tiene2575
que en los dientes el alma; mal se aviene
hablar tanto de amores
(Meneando la cabeza, y aún receloso del engaño que
temía.)
con estar acabando.

QUITERIA Tus dolores
templa, Basilio mío, con mi mano.2580
Aquí está tu Quiteria sin ventura.
Tuya soy, toda tuya, ya inhumano
el cielo te me robe, ya dolido
de mis ansias y lágrimas te salve.
Tu esposa soy; mi fe te lo asegura.2585
Basilio...

BASILIO; Ay, ay!... ¡Quiteria!...
¡Feliz, feliz... mil... veces mi... miseria!...
Tuyo soy..., tú mi esposa..., ¡qué... ale... gría!...
No puedo... res... pirar..., tu esposo..., tuyo...2590
Tuyo... soy..., alma mía...

QUITERIA Vive, vive,
vive, Basilio amado; y venturosa
(Tiernísima.)
haz con tu vida a tu angustiada esposa.

Escena IV

CAMILO de Mágico, y los dichos. CAMILO sale repentinamente de entre la enramada, con cuanta ilusión pueda, sin faltar a lo verosímil, vestido de mágico, como le pintó BASILIO en la Escena III del acto antecedente: la cabellera muy larga y cana, la barba hasta la cintura, cana igualmente, negra la túnica, y un bastón negro y nudoso en la mano. SANCHO, lleno de miedo, corre a su amo a guarecerse, como queriendo hablar y no pudiendo.

UNOS; Qué asombro!2595

OTROS; Qué visión!

DON QUIJOTE; El Mago es éste!

MÁGICO El cielo favorable te recibe,
Quiteria, ese deseo, y me ha ordenado
que a darle venga presta medicina.2600
Yo soy el sabio Alberto, a quien se inclina
cielo, tierra y abismo tenebroso,
el que puede tornar ensangrentado
el claro sol y escurecer la luna,
parándola en su curso presuroso.2605
A mi raro saber dolencia alguna
se resiste. Basilio..., ¿me conoces?
(Llamándole con autoridad.)

Basilio...

BASILIO ¡Ay!, ¡ay!... ¿Qué voces
son éstas?... Sabio amigo...2610

MÁGICOA darte vengo
la vida en premio de tu amor: levanta.

(Hace algún brevísimo ensalmo con ademanes misteriosos. BASILIO queda curado de improviso, y sin la vestidura lúgubre, de galano pastor.)

BASILIO ¡Ah!, deja que tu planta
(Arrodillándose, y el Mago alzándole.)
bese humilde...

QUITERIA Basilio, ¿vives, vives?2615
(Como fuera de sí de gozo.)
¡Oh felice Quiteria! Yo soy tuya;
de nuevo lo prometo.

ALGUNOS ¡Caso extraño!

DON QUIJOTE ¡Inaudito portento!

CAMACHO ¡Fiero engaño!2620
¡Traidor, falso traidor, infamia tanta
tu sangre lavará...! ¡Muera el alevé!

(CAMACHO arremete a vengarse, y sus amigos le siguen; los de BASILIO corren a ponerse a su lado y defenderle, y toman palos y piedras, que será lo que con verosimilitud puedan hallar a la mano. El Mágico los mira con seguridad y como que nada teme por su poder sobrenatural y lo que después debe anunciarles. DON QUIJOTE, blandiendo su lanza, se mete en medio de los dos partidos, diciendo con voces amenazadoras y capaces de ponerles pavor y suspenderlos en su grito de [...])

UNOS; Muera, muera Basilio!

OTROS; Viva, viva!

CAMACHO y
los suyos; Muera, muera Basilio!2625

DON QUIJOTE Ténganse todos,
envainen todos; y óiganme, si quieren
quedar con vida.

(A estas espantables voces paran todos.)

SANCHOA las tinajas, Sancho,
que es sagrado; y al duelo diz que huillo.2630
(Vase a guarecer en ellas.)

DON QUIJOTEY pues salud el cielo favorable
le dio, nadie sea osado
a tocalle ante mí, ni a sus decretos
el hombre ciego contrastar se atreva.
Goce, goce Basilio2635
de su hermosa Quiteria luengos años;
y el buen Camacho su cuadrilla quiete
sandía y desalumbrada,
o verala en un punto aniquilada.
Y si soberbio y temerario alguno2640
osa no obedecer, por esta lanza
pase, pase primero.
(La blande tan fuertemente que pone miedo a todos.)
¡A este vuestro cautivo caballero
acorred, oh señora!...

MÁGICO Escuchad todos2645
lo que el cielo me inspira,
(Con voz misteriosa y levantada.)
por vuestra paz sin duda; y quien punto
lo osare repugnar, en aquel mismo
se verá confundido. Con su amada
Basilio vivirá en afortunada2650
prolongada vejez; quien lo estorbare,
sus iras sentirá. Mas tú, ¡oh Camacho!,

no habrás menores dichas, si ya sabes
seguir por do te llama la ventura.
¡Ah!, ¡con cuánta ternura²⁶⁵⁵
te adora alguna que me atiende! ¡Oh ciego,
que no adviertes sus ansias y su fuego!
¡Qué gozos, qué delicias a su lado
cierto te guarda y favorable el hado!
(El Mágico se retira tan prestamente, que parezca
desaparecerse.)

PETRONILA ¡Ay, triste!; ¡ay, sinventura!²⁶⁶⁰
(Fingiéndose desmayarse.)
Mi amor se descubrió!

CAMACHO ¡Qué es lo que he oído!
(Sosteniéndola.)
¡Tú, Petronila!...
(Suspéndese un momento, como deliberando entre sí.)
¡Confusión extraña!
Adorada, Quiteria me ofendía;²⁶⁶⁵
y su hermana ultrajada, así me adora.
¿Qué debo hacer?... Mucho en el trueque gano
(Suspéndese otro instante y luego como desengañado.)
si logro hacerla mía,
perdonado mi error. Bernardo, padre,
interceded por mí, dadme su mano.²⁶⁷⁰

BERNARDO ¡Oh dichosa vejez!

PETRONILA (Volviendo en sí.)
¡Ingrato!... ¡Ay, triste!

CAMACHO No ingrato, esposo tuyo; tu ternura
tenga este leve premio.
(Dale la mano.)

PETRONILA (Con viveza.)
¡Esposo mío!...²⁶⁷⁵

CAMACHO Mi ceguedad disculpa deslumbrada,
y vive, Petronila, afortunada,
para que yo te sirva.

PETRONILA Mi ventura
será hacerte feliz, zagal amado.2680

BASILIO Perdonad a un amante despechado
(Se arrodillará con QUITERIA a BERNARDO.)
cuanto fino y leal, pues todo ha sido
industria del Amor: él ha sabido
fingir mi herida y disponer la sangre
de arte en este cañón que pareciese2685
ser verdadera, y ordenó el encanto
y trazó que Camilo el mago hiciese;
y a vuestros pies...

QUITERIA Quiteria desdichada...

CAMACHO Todo se olvide, y a mis brazos llega.2690
(Levantándolos, abraza a BASILIO.)

PETRONILA ¡Ay, Quiteria!
(Abrazándola.)

QUITERIA ¡Ay, amada!
¡Tú le adorabas!... ¡Qué felices somos!

BERNARDO ¡Oh cielos!, ¡cuánto bien en solo un día!

CAMACHO Siga pues de la fiesta la alegría,2695
cantando todos la sin par ternera
de la zagala mía,
y de su hermana bella la fineza.

DON QUIJOTE Y hágaos, fieles esposos,
hágaos Amor mil siglos venturosos;2700
que a despecho de cuantos
malignos hechiceros la memoria
quieran menoscabar con sus encantos
de fecho tanto, durará su gloria.

(CORO quinto de zagales y zagalas.)

TODO EL COROY gozad, gozad ciegos2705
entre honestas caricias
de sus plácidos fuegos,
de sus tiernas delicias.

CORO DE ZAGALESGoza, y las lazadas
que os unen siempre sean2710
de rosas, ni se vean
del crudo tiempo ajadas.

CORO DE ZAGALASCual álamo frondoso
florece en prado ameno,
así amor deleitoso2715
florezca en vuestro seno.

CORO DE ZAGALESCual las purpúreas rosas
reinan entre las flores,
zagalejas hermosas,
reina en los pastores.2720

CORO DE ZAGALASCual vuelve a los mortales
el rubio sol el día,
sed, felices zagales,
del valle la alegría.

TODO EL COROY gozad, gozad ciegos2725
entre honestas caricias
de mil plácidos fuegos,
de mil tiernas delicias.

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

